

Barómetro Internacional de la Innovación

2021



“

La innovación es el
puente entre el beneficio
y el cuidado del planeta

- Ayming Institute

FURTHER TOGETHER



Contenido e Introducción

Sección

1

El panorama de la Innovación

Página 4

Sección

2

Financiación de la Innovación

Página 16

Sección

3

Innovación Sostenible

Página 30

En este informe —nuestro segundo Barómetro de la Innovación Internacional— nos sumergimos profundamente en el mundo de la Investigación y Desarrollo (I+D).

Ha sido un gran año para la innovación global. La retórica positiva en torno a la I+D ha continuado aumentando y se reconoce cada vez más como la forma de ampliar los límites, ir más allá, anticipar las necesidades de los clientes y liderar los mercados. En nuestra opinión, es sinónimo de progreso económico.

Para este informe hemos preguntado a los profesionales de la I+D, a los ejecutivos de c-suite (incluidos los directores financieros) y a los propietarios de empresas una serie de preguntas, que nos han proporcionado tres secciones: las dos primeras, sobre el panorama de la innovación y la financiación de la innovación, son las mismas que el año pasado, lo que nos permite establecer comparaciones, mientras que la tercera sección de este año se centra en la innovación sostenible. Los hallazgos revelan algunas similitudes sorprendentes con el año pasado, así como algunas desviaciones clave que nos dan una imagen detallada de cómo la inversión de I+D está evolucionando con el tiempo. Como siempre, el ritmo del cambio es rápido, con nuevas tendencias, nuevos retos y nuevas tecnologías emergentes.

Sin duda alguna, la COVID-19 ha tenido un gran impacto en la investigación y el desarrollo este año y, como resultado, es un tema recurrente a lo largo del informe. Nuestra encuesta se realizó en mayo, cuando la mayoría de los países ya estaban bloqueados, lo que significa que los datos proporcionados tienen en cuenta la COVID-19.

Aunque es probable que el bloqueo global haya presentado problemas para algunos profesionales de la I+D que no han podido acceder a sus lugares de trabajo o laboratorios, este informe revela que algunos aspectos de la I+D ya se habían visto afectados, pero no todos. De esta investigación sabemos que los presupuestos se verán afectados en los próximos años y que la actividad de I+D puede localizarse a medida que la gente se replantee las cadenas de suministro. Muchas cosas están cambiando muy rápidamente, y no queremos hacer suposiciones ni desarrollar hipótesis sin pruebas sólidas. Ciertamente será interesante ver cómo la COVID-19 impacta en la I+D, pero solo el tiempo nos dirá cómo se desarrolla.

Hay motivos para el optimismo; la innovación es vital para sacarnos de la crisis. De inicio, ha obligado a las empresas a innovar rápidamente y a encontrar nuevas formas de operar, principalmente a través de la tecnología, dando a los departamentos de I+D una nueva importancia. Ya podemos ver que los que se adaptan rápidamente saldrán triunfantes.

Dicho esto, la mayoría de las preguntas no son específicas de la COVID-19 por lo que pueden ser analizadas independientemente de su influencia. Por ejemplo, la tecnología es un tema importante en todo momento. La creciente complejidad del papel de la I+D hace que la tecnología sea cada vez más crucial para que los proyectos sean fructíferos. Afortunadamente, existen nuevas herramientas avanzadas que aportan estas capacidades, pero como muchas empresas no disponen de ellas en sus instalaciones, muchas recurren a recursos privados para alcanzar sus objetivos mediante la subcontratación o la creación de modelos híbridos para fomentar la innovación.

Desde el punto de vista de la financiación, los incentivos siguen siendo vitales, y las deducciones fiscales de I+D son cada vez más populares. Sin embargo, existen nuevas oportunidades para quienes buscan obtener financiación por medios independientes, y las influencias privadas —como el crowdfunding o la deuda en forma de capital social— se están popularizando en gran medida en beneficio de las PYMES que no disponen de los recursos necesarios. No obstante, es probable que el panorama de la financiación pública y privada cambie radicalmente en los próximos años debido al COVID-19. Prevemos que esto se aclarará en 2021, pero creemos que, en general, los gobiernos tratarán de aumentar la financiación de la I+D aún más que antes.

Un área en la que pueden dirigir esta financiación es la sostenibilidad. La I+D sostenible será fundamental para encontrar una salida a la crisis climática. Como planeta, necesitamos hacer nuestras economías más sostenibles diseñando nuevos productos y formas de operar. En la sección tres se ofrecen algunos detalles sobre lo que las empresas están haciendo en este momento y cómo se puede escalar la I+D sostenible, siendo un factor clave la necesidad de definición.

La I+D es la comercialización de ideas y sigue siendo un campo fascinante. Esperamos que el siguiente informe le resulte perspicaz y que le sirva de guía para que su I+D sea lo más productiva posible.



Hervé Amar
Presidente
Ayming



ayming
INSTITUTE



Sección 1

El panorama de la innovación

Con el mundo en 2020 cambiando más rápido que nunca, es papel de los departamentos de I+D responder a ese cambio. La COVID-19 se suma a la lista de fuerzas externas a las que se enfrentan los departamentos de I+D, pero hay numerosas tendencias subyacentes en la forma en que las empresas están respondiendo a los cambios que existirían con o sin la COVID-19.

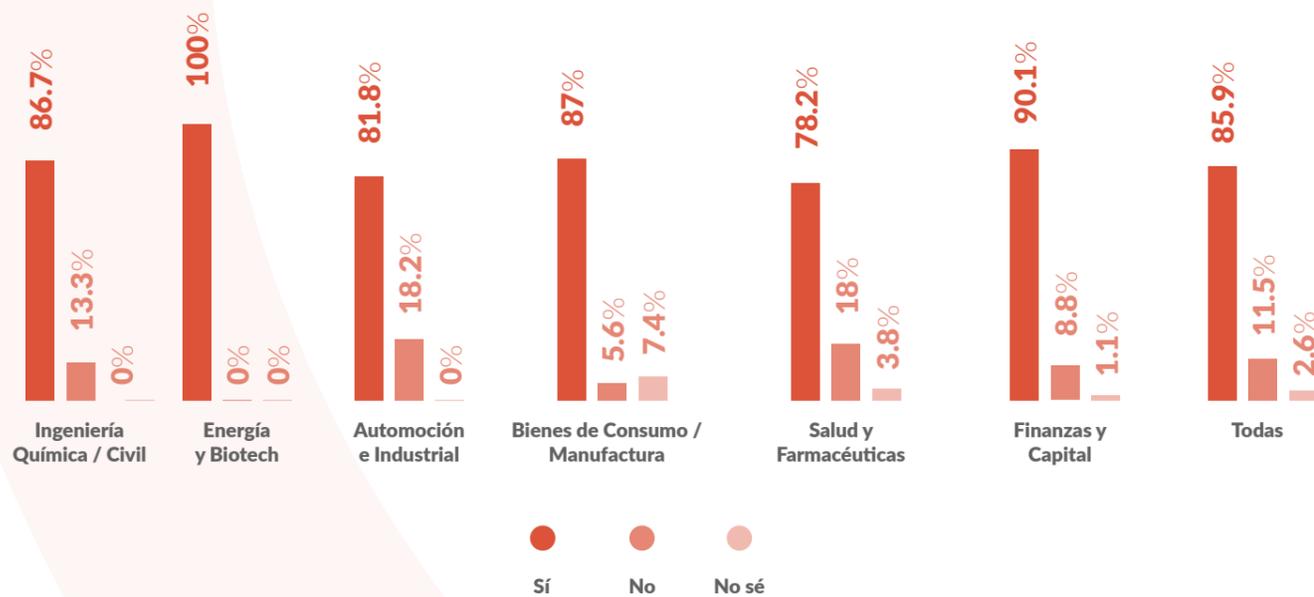
Esta sección profundiza en esas tendencias, cubriendo las actitudes, los impulsores, los enfoques y las ubicaciones preferidas de la actividad de I+D de las empresas, descubriendo numerosos paralelismos con la investigación del año pasado, así como varias desviaciones sorprendentes. Estas tendencias se verán ciertamente obstaculizadas o aceleradas a medida que se aclaren las implicaciones de la COVID-19 y se ajusten las estrategias de innovación. Pero, por ahora, así es como las empresas están innovando.

Grandes expectativas

Cuando preguntamos a las empresas si están haciendo «suficiente» I+D, las actitudes son en general las mismas que el año pasado, con un 86% de respuestas positivas, frente a un 83%. Sin embargo, esta positividad no es lo que parece. El informe del año pasado señaló que los altos niveles de satisfacción podrían indicar complacencia. El gasto muestra que las empresas generalmente no están alcanzando los objetivos de I+D, lo que revela una disparidad entre la opinión del gobierno y la de las empresas. Mark Smith, socio de Ayming UK, sugiere: «Es mejor que las empresas reconozcan que no están haciendo lo suficiente porque es probable que sea así. Los gobiernos deben reconocer que hay que hacer más». Para apoyar esto, los países que menos confianza tienen son el Reino Unido y Alemania, que tienen culturas de negocios notoriamente innovadoras.

Los dos países más confiados son Bélgica y Eslovaquia, ambos con un 100% de respuestas positivas. Stefaan Heyvaert, Director de Desempeño de la Innovación de Ayming BeNeLux, señala que se trata de la autopercepción. «Se trata de saber si una empresa piensa que puede mejorar. ¿Seguirían manteniendo esta opinión estas empresas si supieran que el gasto medio de sus compañeros es mayor?».

¿Su organización lleva a cabo suficiente innovación/investigación y trabajo de desarrollo (I+D)?



Una vez más, hay una gran variación entre los sectores. El sector sanitario/farmacéutico, que hace un uso intensivo de la I+D, sigue siendo el menos satisfecho, con un 78%. Cabe destacar que el 100% de los encuestados del sector de la energía y la biotecnología están satisfechos, frente al 92% en 2019. Esto es sorprendente. Aunque las empresas de estos sectores han acelerado la marcha recientemente y han intensificado sus esfuerzos de I+D para pasar a modelos sostenibles, sigue habiendo una intensa presión internacional y deben invertir mucho en I+D para mantenerse.

Por supuesto, las respuestas a esta pregunta dependerán en gran medida de cómo se defina la I+D, que varía según los sectores, las nacionalidades y las funciones de los puestos de trabajo. Por ejemplo, Jan Lucas, Director General de Ayming Alemania, sugiere: «Siendo holandés, observo que los alemanes tienden a tener una perspectiva diferente, mucho más restringida, de la innovación en comparación con otros países. Los alemanes asocian la I+D mucho más con la investigación que con el desarrollo y, por lo tanto, no reconocen parte de sus actividades como I+D cuando otros países lo hacen». Alemania introdujo a principios de 2020 un sistema fiscal de I+D basado en las definiciones internacionales de I+D, que probablemente cambiará sus estimaciones sobre la cantidad de I+D que están llevando a cabo.

Las ideas contradictorias sobre lo que es la I+D se hacen más evidentes cuando se examinan las funciones de los puestos de trabajo, ya que el 78% de los directores médicos están satisfechos en comparación con el 95% de los directores de I+D. Esto puede indicar que los directores médicos no perciben el carácter matizado de algunas actividades de I+D. Debido a que la innovación se está volviendo más compleja, se trata cada vez más de ganancias incrementales en contraposición a la innovación radical. Carlos Artal, Director General de Ayming España, afirma: «Hoy en día el objetivo es coger lo que tienes y hacerlo mejor. Se trata de pequeñas mejoras constantes. Los líderes empresariales deben ser plenamente conscientes de lo que constituye exactamente la I+D para saber cuánto están haciendo».

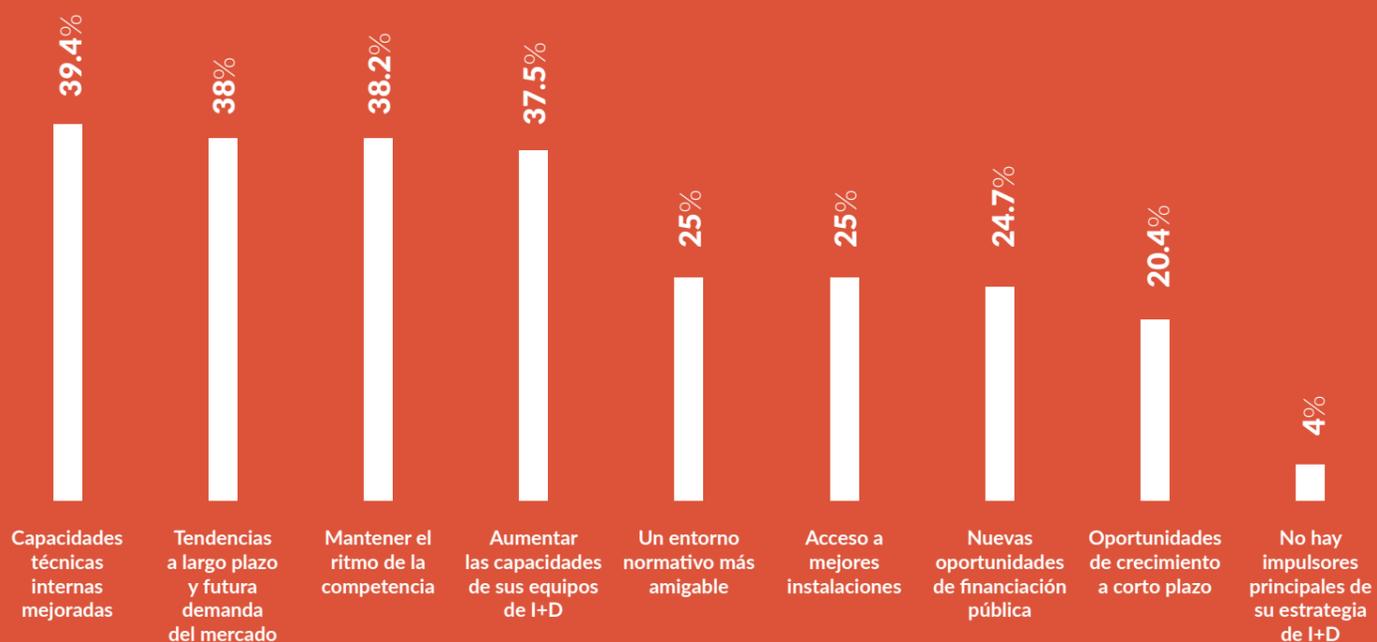
Nuno Tomás, Director General de Ayming Portugal, está de acuerdo, sugiriendo que existen desafíos para medir con precisión la actividad de I+D. «Tenemos que medir qué se está haciendo en innovación, pero también el éxito que tiene. Con el tiempo es posible que veamos movimientos que se alejan de la medición por inversión y más por producción».

En conclusión, los líderes empresariales rara vez deberían considerar que su actividad es suficiente, pero deben saber exactamente qué constituye la I+D para medirlo. Los gobiernos deben asegurarse de que proporcionan marcos claros, pero es responsabilidad de las empresas saber cuándo necesitan aumentar la actividad.

Creando el éxito

Las estrategias están impulsadas en su mayoría por las influencias externas de la demanda futura y los competidores, en un 38% cada una. Ambas tienen que ver en gran medida con la supervivencia. Las empresas son conscientes de que deben entender hacia dónde se dirige el mercado y crear productos y servicios que encajen. Como señala Thomas Folsom, Director General de Ayming USA, «Es imperativo elegir una dirección. Pero si haces el producto equivocado, o desarrollas el servicio equivocado, y nadie lo quiere, no estarás mucho tiempo». Heyvaert añade: «Las empresas deben planificar para diferentes horizontes temporales (corto, medio y largo plazo). Incluso en estos tiempos difíciles, las empresas no deben olvidar seguir invirtiendo en esos proyectos a largo plazo. Después de todo, esos proyectos más ambiciosos son los que traerán mercados o segmentos de mercado sin explotar».

¿Cuáles son los principales impulsores de su estrategia de I+D?



Del mismo modo, Katuscia Terrazzani, Directora General de Ayming Italia, apoya las estrategias que no están impulsadas por las oportunidades de financiación. «La innovación debe ser impulsada por una idea o una visión que se construye en una estrategia», sugiere. «Los instrumentos de financiación son sólo una herramienta que permite hacer más innovación».

Las oportunidades de crecimiento a corto plazo fueron, con diferencia, el factor de innovación menos importante, con un 20%. Sin embargo, los EE.UU. se oponen a esta tendencia y la consideran el mayor impulsor. Folsom argumenta, «Los americanos tienen más cultura de lo que pueden hacer hoy. Es más común que los directores generales quieran un retorno claro de la inversión más rápido que en otros países, ya que esto aumentará su valor en el mercado de valores».

Curiosamente, el factor más popular de la innovación, con un 39%, es la tecnología interna. Es evidente que la tecnología desempeña un papel cada vez más importante en el desarrollo de nuevos productos y servicios y la «Industria 4.0» ha sido anunciada como algo que revolucionaría la I+D.

Aunque la adopción fue inicialmente lenta, los avances en tecnología como la computación en nube, el aprendizaje de las máquinas y la robótica están dando frutos. «Definitivamente he notado un cambio en los últimos años», dice Smith.

“La gente está empezando a implementar tecnología de la que se ha hablado durante mucho tiempo. Ahora el coste ha bajado, está despegando y básicamente se pueden adaptar los recursos informáticos a las necesidades, sin tener que mantener una sobrecarga de infraestructura”.

- Mark Smith

Las empresas tienen ahora acceso barato y fácil a herramientas avanzadas que pueden utilizarse para acelerar la innovación y conectar partes del negocio de formas que antes no eran posibles. Smith señala: «La construcción ha sido más lenta en innovar y sólo recientemente ha comenzado a hacer una transición al introducir tecnologías como las impresoras 3D. Sin embargo, las empresas también pueden reunir datos de las herramientas que utilizan y aprender de las estadísticas para impulsar la productividad. La tecnología es el pegamento que mantiene unida la innovación».

La necesidad de tecnología también influye en los procesos de innovación. Aunque los recursos internos de I+D son los más utilizados, con un 61%, es menos probable que las empresas dependan exclusivamente de ellos. Las cosas se están volviendo extraordinariamente complejas y la mayor parte de la innovación requiere ahora una tecnología complicada que las empresas no tienen internamente. Por ello, deben buscar en el exterior capacidades adicionales. Para resolver estos desafíos, la colaboración es una opción obvia.

No sólo puede aumentar las posibilidades de éxito, sino de ahorrar dinero. Es una práctica común, en particular en toda la UE. En Francia, que es el país que más colabora, Fabien Mathieu, Director General de Ayming Francia, explica que «los fabricantes de automóviles a nivel nacional y de la UE están poniendo en común sus recursos de ingeniería. Como ha sucedido con el desarrollo de motores durante los últimos 20 años, ahora es una gran carga desarrollar nuevas tecnologías como la conducción autónoma, por lo que intercambian mucha información. Los proveedores tradicionales de primer nivel y las nuevas empresas de tecnología joven desempeñan un papel fundamental en ese proceso. Ha surgido todo un ecosistema».

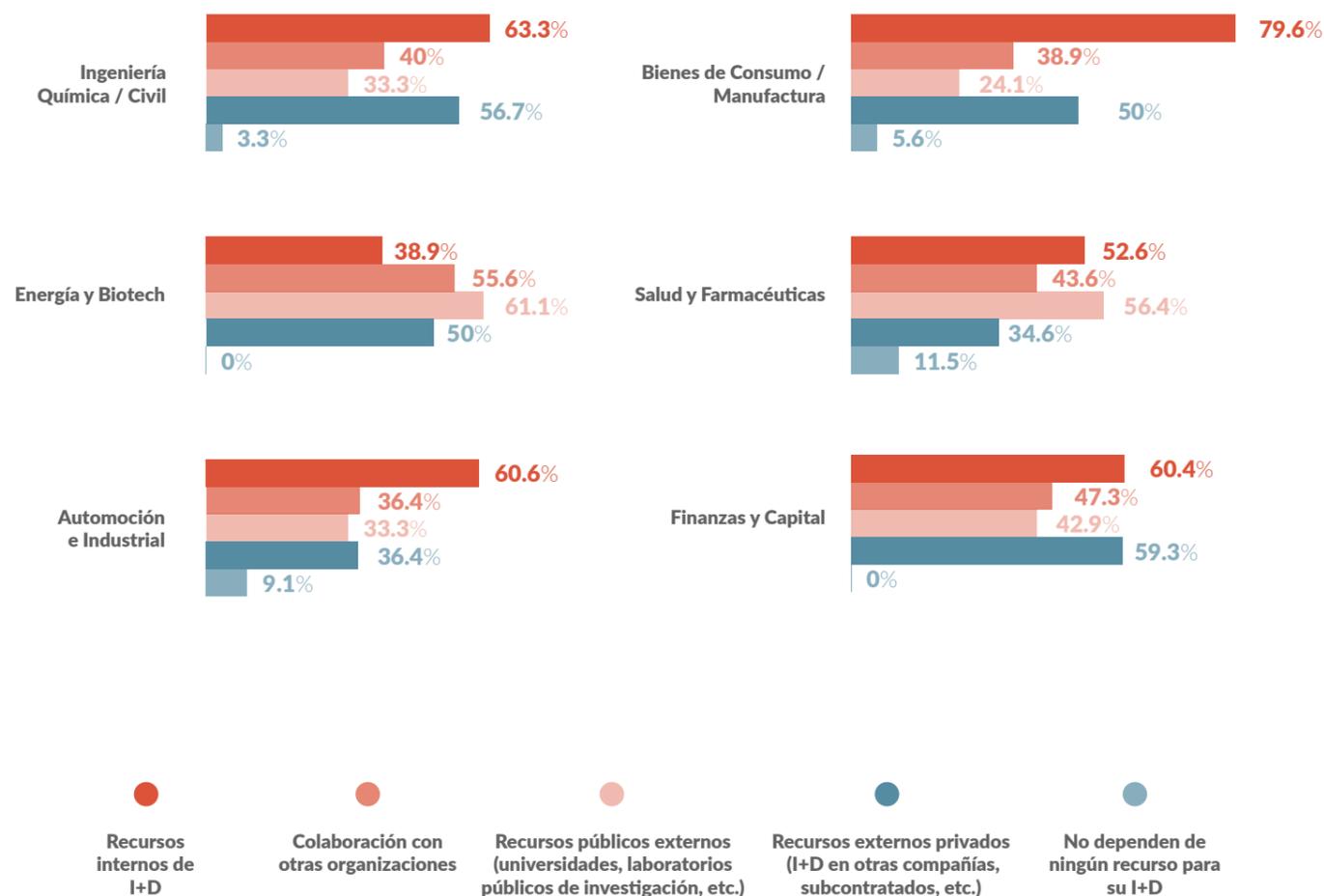
Sabiendo esto, se esperaría que la colaboración aumentara, pero ha bajado del 51% al 43%. Por supuesto, aquí entran en juego las preocupaciones por la propiedad intelectual. «Es un juego de póquer cuando trabajas con un competidor. No quieres revelar demasiado», sugiere Mathieu. Este argumento se ve reforzado por el descubrimiento de que los recursos internos son muy dominantes para los sectores de la industria y el consumo.

Sin embargo, las empresas subestiman lo que se necesita para colaborar. Heyvaert dice, «A menudo puede haber un desajuste. Las partes no piensan lo suficiente en las diferencias de culturas, procedimientos y expectativas, lo que puede llevar a desacuerdos. Muchas pequeñas empresas consideran a las grandes compañías como un banco para apoyar las partes de su desarrollo que son propensas a riesgos, mientras que las grandes empresas ven a las compañías más pequeñas como inversiones externas sin riesgos para el desarrollo de la propiedad intelectual, las cuales, si tienen éxito, pueden ser adquiridas».

La tecnología también puede estar contribuyendo a la disminución de la colaboración. Folsom dice, «Ciertamente hay más tecnología disponible en el nivel inferior, por lo que las empresas no necesitan el apoyo de las grandes compañías de tecnología. ¿Por qué colaborar con Google o alguna gran multinacional que le hace firmar un contrato desfavorable?»

En lugar de colaborar, los modelos de innovación se están orientando hacia los recursos privados externos, con un aumento significativo del 35% al 48% este año. Se trata de empresas que obtienen un beneficio de la interacción, por lo que esto se puede clasificar como externalización.

¿De qué recursos depende para su innovación/ investigación y desarrollo?



Tomemos como ejemplo el sector de los servicios financieros, que es el que más recursos externos utiliza, con un 59%. Muchas empresas financieras tienen procesos lentos y sus estructuras no están preparadas para ser ágiles, por lo que a menudo compran su innovación. Smith señala: «Hay toneladas de Fintechs que hacen una cosa específica muy bien. Un banco podría contratar gente y hacerlo por sí mismo, pero ¿por qué no utilizar un tercero? A menudo es más barato, mejor y más rápido».

Lo que parece estar surgiendo es un modelo híbrido, en el que las grandes empresas facilitan proyectos al establecer un ecosistema. Elisa Di Paolo, Directora de Finanzas e Innovación de Ayming Canadá, explica la situación allí: «Las grandes empresas tienen empresas derivadas en las que un equipo de investigadores crea su propia entidad, lo que les permite beneficiarse de las tasas de impuestos de las PYMES. Sin embargo, esto puede resultar contraproducente porque la innovación generalmente se

vende a una empresa extranjera. Las adquisiciones juegan un papel importante aquí».

Del mismo modo, muchas grandes empresas tienen programas de emprendedores con la intención de adquirir las innovaciones exitosas. En España, Artal analiza la academia de startup de Mahou: «Mahou ofrece apoyo a las ideas de startups innovadoras a cambio de una participación en la empresa. Funciona para ambas partes: Mahou gasta muy poco dinero en la exploración de muchas ideas, y los empresarios tienen más probabilidades de tener éxito».

No sólo es más barato, menos arriesgado y crea ideas más diversas, sino que a menudo es una ruta más rápida para el resultado. Tanto innovar internamente como colaborar puede hacer que el proceso sea más largo. Es probable que esta tendencia de utilizar recursos privados externos siga madurando en los próximos años.

Desarrollo de la innovación

Continúa la competencia para atraer las actividades de I+D. Las empresas internacionales deben sopesar factores como el talento local, los impuestos y la atmósfera política.

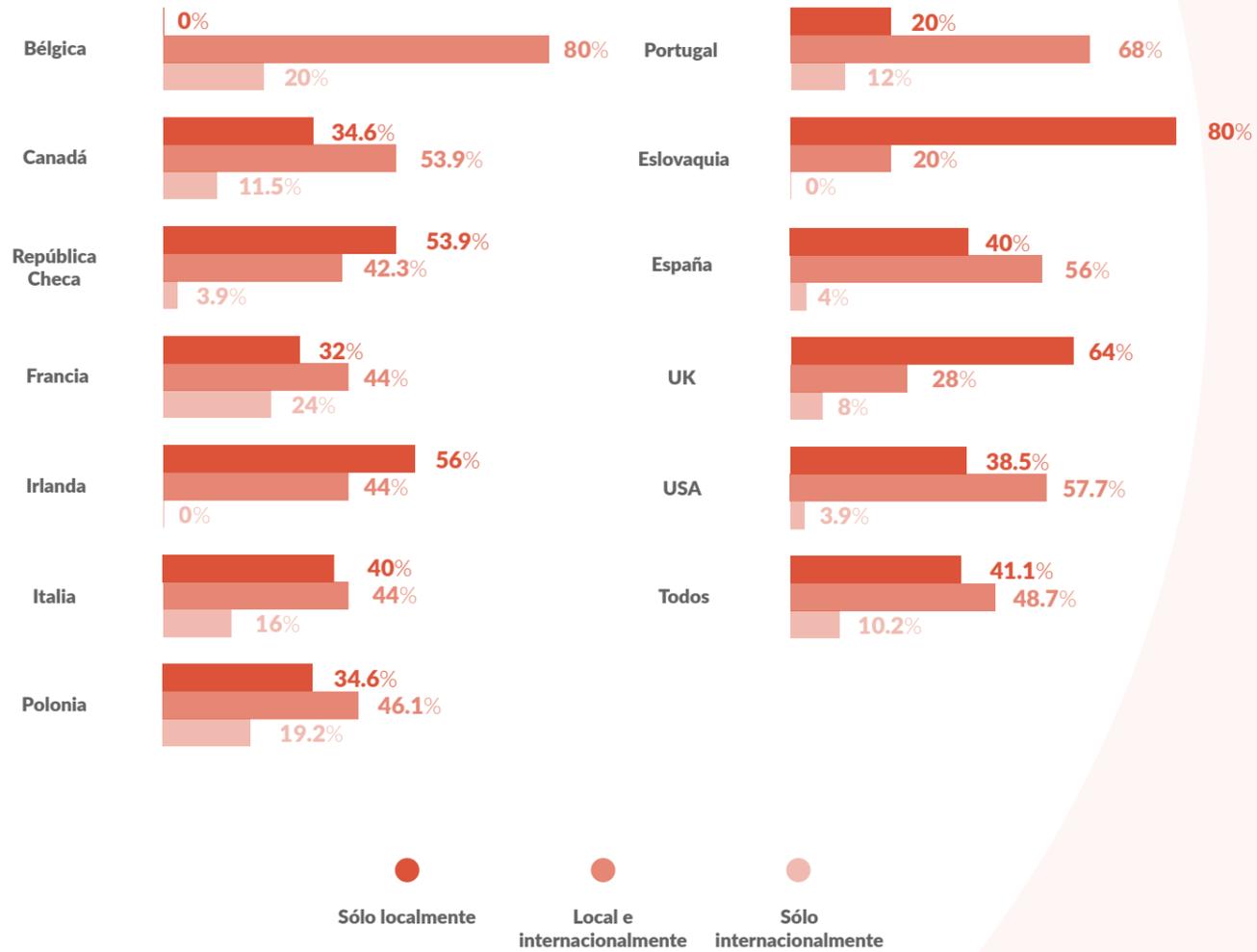
Folsom dice: «En los últimos cuatro meses, he tenido 10 empresas que me han preguntado sobre la posibilidad de establecerse en el extranjero y qué incentivos hay disponibles. A medida que las empresas se expanden, los países y las ciudades compiten por su actividad. Basta con mirar a Amazon; esencialmente hicieron una oferta a las ciudades por su HQ2 para ver quién reuniría el mejor paquete».

Hay beneficios obvios al tener estos centros de I+D, ya que se crea un efecto de bola de nieve con la innovación y atrae a un ecosistema. Tomás dice: «En el pasado tuvimos una situación en la que las universidades estaban lejos de los centros de negocios. Recientemente, las universidades han gravitado hacia donde se encuentran las grandes empresas para participar, aumentando las habilidades y el conocimiento de nuestra comunidad de investigación». Al igual que el año pasado, el enfoque más popular es una combinación de innovación local e internacional. Sin embargo, tanto «sólo a nivel local» como «local e internacional» han perdido terreno frente a «sólo a nivel internacional», que ha aumentado del 2 al 10%.

Este aumento de la actividad internacional se apoya en los sectores financiero/capital y sanitario/farmacéutico, que han experimentado grandes saltos. Tomás explica: «Hay mucha consolidación en estos sectores. Las empresas están creciendo a través de adquisiciones, lo que significa que se están volviendo más globales y buscan internacionalizar los departamentos de I+D».



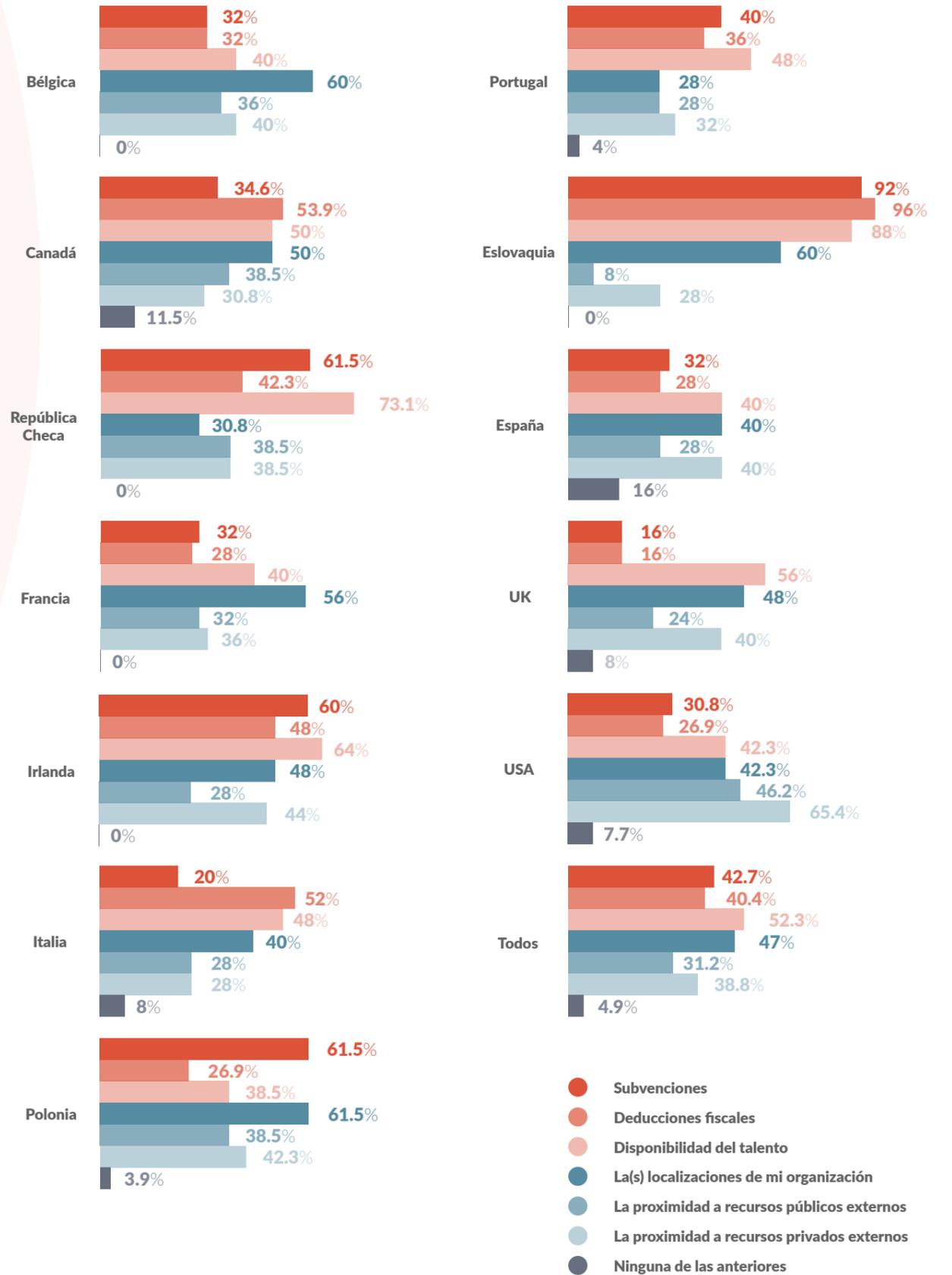
¿Lleva a cabo su innovación localmente, internacionalmente, o ambos?



Francia, Bélgica y Polonia también son muy internacionales, debido a su ubicación y a su pertenencia a la UE. Heyvaert destaca: «Bélgica es un país central en Europa, tiene una excelente educación superior y está muy conectada con nuestros vecinos. Es fácil para nuestras empresas hacer proyectos en los Países Bajos o en Francia».

Alemania sigue siendo el lugar más común para la actividad de I+D. Sin embargo, el 20% de las empresas alemanas realizan sus innovaciones a nivel internacional. Lucas explica que esto puede cambiar pronto: «Con el lanzamiento de las deducciones fiscales por I+D este año tenemos un ecosistema muy atractivo y amplio para la I+D con el que el Gobierno pretende aumentar la cantidad de innovación también en las empresas alemanas locales».

¿Cuáles de los siguientes factores influyen en el lugar donde decide llevar a cabo su innovación?





Con un 52%, el talento sigue siendo la mayor influencia para determinar la ubicación. Sin embargo, los recursos privados externos han vuelto a dar un gran salto para influir en las decisiones de localización, con un aumento del 24% al 39%.

En conflicto con el uso, cada vez mayor, de incentivos fiscales a nivel mundial, estos programas tienen menos influencia en las ubicaciones de la I+D, con una disminución del 45% al 40%, con disminuciones considerables en Francia, España, Polonia y el Reino Unido. Sin embargo, en lo fundamental, la decisión es en gran medida financiera. Magdalena Burzynska, Directora General de Ayming Polonia, sostiene que «la actividad de traslado al extranjero tiene que ver con los costos. Las empresas se rigen por sus beneficios y, si pueden maximizar los beneficios trasladándose al extranjero, lo harán. Se pueden conseguir promotores muy talentosos en Europa del Este por menos que en América del Norte o Europa Occidental». Los países pro-innovación que tienen más incentivos y ayudas para la I+D animan eficazmente a las empresas a trasladarse».

Sin embargo, la internacionalización se enfrenta a obstáculos. No sólo suele ser el mismo precio para el talento en Asia que en Europa Occidental, sino que las empresas prefieren tener sus centros de innovación cerca de sus centros de producción y de decisión. Mathieu argumenta que «cuando uno deslocaliza su propia I+D a otra región, provoca fragmentación. Quieres que el marketing y las ventas se acerquen a tu departamento de innovación para alinearse con los objetivos». Smith agrega: «Espero plenamente que la innovación sea más localizada. La gente está buscando cadenas de suministro más localizadas como resultado del COVID-19».

En última instancia, las empresas se sienten atraídas por las mejores condiciones y los gobiernos deben esforzarse por crear un excelente ecosistema que combine una variedad de recursos para estar en sintonía con lo que se necesita.

Observaciones clave

En general, el panorama se está volviendo más complejo, y eso es antes de que mencionemos siquiera la COVID-19.

El proceso se está volviendo más técnico y las empresas están encontrando dificultades para crear innovación sin apoyo, lo que lleva a más subcontratación y adquisiciones. Esto está contribuyendo a que las empresas más grandes busquen crear centros de I+D en el extranjero, creando competencia para su actividad. Para ser atractivas, las empresas y los gobiernos deben trabajar juntos para crear el ecosistema perfecto para fomentar la actividad.

De cara al futuro, las empresas tendrán que adaptar sus estrategias a la crisis de la COVID-19 que se está desarrollando, siendo la digitalización una prioridad inmediata. Sin embargo, quien marcará la diferencia será quien consiga asignar recursos financieros para innovar en su camino a través de la crisis.

Sección 2

Financiación de la innovación



Los recursos financieros son sumamente importantes para una innovación eficaz. Esta sección explora la financiación de la innovación y descubre que la COVID-19 puede nivelar el crecimiento de la innovación a medida que se recortan los presupuestos.

Afortunadamente, hay motivos para el optimismo. El panorama de la financiación está madurando con sofisticados y nuevos métodos de financiación que surgen, tanto en la esfera pública como en la privada.

El gasto actual

Preguntamos a nuestros encuestados qué porcentaje de los ingresos estaban gastando en I+D. Estas respuestas se registraron en mayo, en el punto álgido de la crisis de la COVID-19. En esta etapa, la mayoría de los presupuestos de I+D se mantuvieron sin cambios porque la actividad se había firmado a principios de año.

El panorama es de un fuerte y continuo crecimiento del gasto en I+D. Sólo el 16% de los encuestados declaran gastar «menos del 1%» de los ingresos, lo que supone un descenso con respecto al 25% de los encuestados en el barómetro del año pasado. Por el contrario, se ha producido un aumento de los gastos «entre el uno y el tres por ciento», del 31% al 42%. Estas cifras reflejan el crecimiento mundial de las cifras de gasto en innovación. Como señala Burzynska (Polonia), «El gasto está aumentando en toda la UE. El mercado es cada vez más competitivo y las empresas saben ahora que es más beneficioso innovar que participar en la competencia de precios».

Sin embargo, las respuestas diferirán según lo que los encuestados definan como I+D, un argumento reforzado por las bajas cifras de Alemania, con una alta proporción de indecisos en su presupuesto, el 28%, a pesar de que Alemania es un centro de I+D de renombre. Lucas (Alemania) sugiere, «Se trata de volver a la conciencia sobre lo que se ve como I+D. Si los alemanes conocieran más las definiciones comúnmente adoptadas en otros mercados, esos presupuestos declarados podrían duplicarse fácilmente sin ningún cambio de actividades».

También puede observarse una falta de claridad entre los propietarios de las empresas, ya que el 29% no sabe si tiene un presupuesto de investigación y desarrollo, en comparación con el 7% del personal directivo superior. Smith (Reino Unido) comenta: «Es difícil conocer cada parte de su empresa, pero si ni siquiera saben si tienen un presupuesto, indica que la I+D no es un pilar clave de su estrategia».

Los resultados de los sectores suelen ser paralelos a los del año pasado. Finanzas/Capital ha experimentado el cambio más drástico. A pesar de tener el gasto más bajo el año pasado, el 20% ahora presupuesta «más del 3%» de los ingresos. Esta tendencia está siendo impulsada por Fintech. Smith (Reino Unido) dice: «La tecnología ahora es fundamental para las empresas financieras. El CEO de JP Morgan dijo recientemente que no tienen un presupuesto de TI. Si alguien se le acerca con una propuesta que tenga un retorno positivo de la inversión, él gastará el dinero».

El sector sanitario/farmacéutico sigue siendo uno de los sectores más intensivos en I+D, con el 21% de las empresas destinando «más del 3%» a la investigación y el desarrollo. «Para estas empresas no se trata sólo de desarrollar medicamentos totalmente nuevos, sino de mejorar los procesos de producción, como los nuevos métodos de síntesis química», argumenta Burzynska (Polonia).

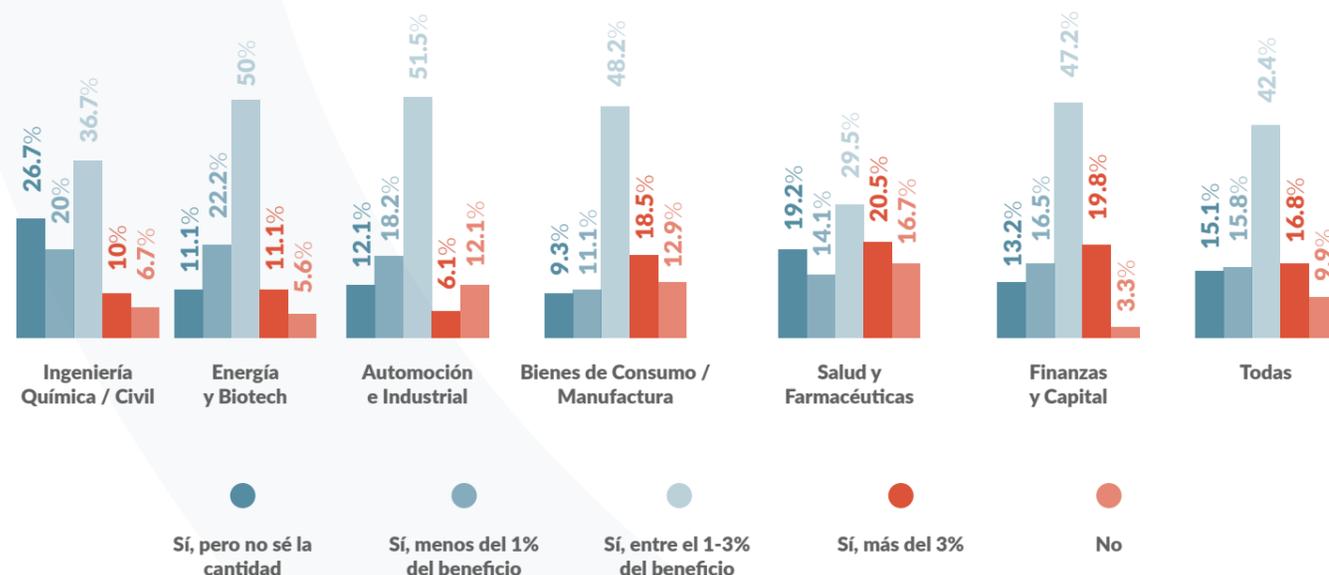
Los presupuestos en este sector también se mantienen ambiguos, ya que el 19% no conoce su presupuesto y el 17% no tiene ningún presupuesto. Estos sectores se mueven rápidamente, y es posible que la actividad deba aumentar o disminuir según los cambios a lo largo del año, ya sea una nueva demanda médica o una nueva reglamentación. Terrazzani (Italia) dice:

“**Los casos de grandes empresas que no conocen su presupuesto de I+D son generalmente farmacéuticos. Estas organizaciones son muy complejas, y la I+D está repartida en varios países. Tendrán su plan principal para el año, pero la actividad se desviará de él.**”

La COVID-19 ilustra perfectamente por qué los presupuestos farmacéuticos se mantienen fluidos.

Sin embargo, el sector farmacéutico es un caso atípico aquí. En general, es muy importante que las empresas asignen un presupuesto para la investigación y el desarrollo. La actividad debe planificarse cuidadosamente para alcanzar un objetivo de innovación, por lo que es positivo ver que el 90% tiene un presupuesto definido. Folsom (EE.UU.) está de acuerdo: «Demuestra que la gente entiende que hay que innovar, o se quedará atrás. Al preparar los presupuestos, definitivamente es una de las cosas clave a tener en cuenta o no sucederá.»

¿Tiene su organización un presupuesto definido para I+D?



Impulsando el presupuesto

Muchos países han puesto en práctica incentivos para impulsar el gasto en I+D. La opción más popular son las deducciones fiscales para la I+D que, con un 47%, están cerrando la brecha con la autofinanciación, lo que constituye un avance positivo. Como se mencionó el año pasado, las deducciones fiscales son una forma diversa y fiable de financiación. En comparación con las subvenciones, las solicitudes de deducciones fiscales son más sencillas y, lo que es más importante, la financiación se basa en el volumen y la actividad se orienta a los negocios en lugar de estar predeterminada.

Kristina Sumichrastova, Directora General de Ayming República Checa y Eslovaquia, está de acuerdo: «Las deducciones fiscales están definitivamente creciendo en popularidad. Más empresas están aprendiendo de sus beneficios y familiarizándose con las aplicaciones». Sin embargo, a pesar de los progresos, es necesario simplificar los procesos para asegurar una mayor adopción. Heyvaert (BeNeLux) dice: «Hasta hace unos años, el servicio del gobierno federal belga todavía requería que la documentación técnica se presentara por correo».

Contradiendo el crecimiento de los presupuestos nacionales de innovación, tanto las subvenciones internacionales como las nacionales han disminuido con respecto al año pasado. Aunque la concienciación juega un papel aquí, los largos procesos para solicitar subvenciones son desalentadores.

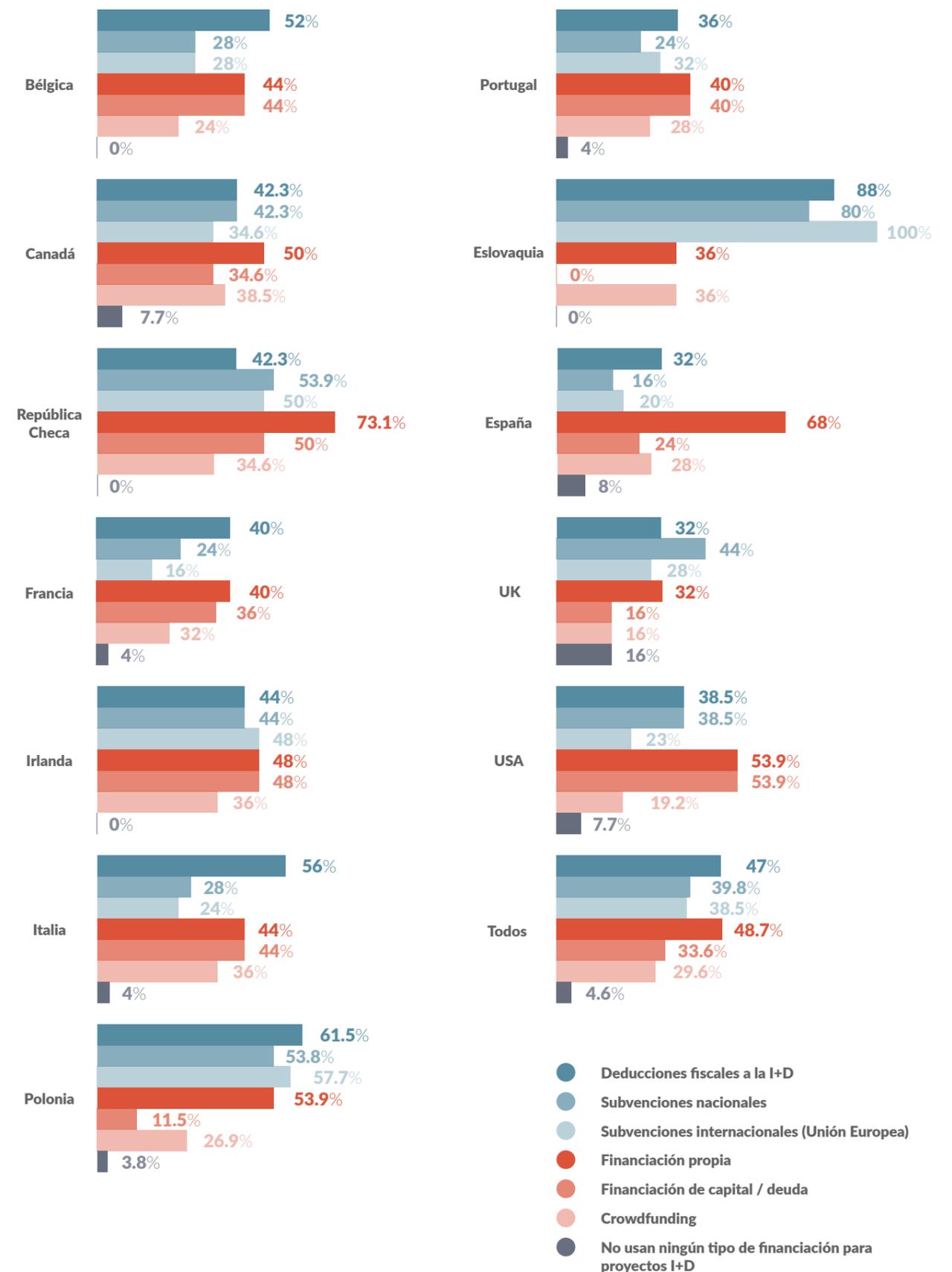
Por ejemplo, las grandes diferencias de popularidad entre las deducciones fiscales y las subvenciones en Italia y Bélgica pueden atribuirse a procesos complejos. Heyvaert (BeNeLux) explica: «En Bélgica, tienes tres regiones diferentes y dos idiomas diferentes. Y si bien las partes principales de una solicitud son similares para las tres regiones, hay diferencias sutiles pero críticas en los requisitos dictados por cada una». Pero este es el caso en muchos países, donde las subvenciones se dividen entre subvenciones internacionales, federales y regionales. Éstas siguen siendo una parte esencial del rompecabezas de la financiación, en particular para los países de Europa oriental, que dependen en gran medida de las subvenciones internacionales, por lo que se necesita más transparencia para fomentar una mayor participación.

Los procesos de aplicación no sólo pueden ser complejos, sino que requieren una comprensión detallada del producto y del sector. En el caso de las solicitudes de deducciones fiscales para I+D, requieren conocimientos técnicos. Tomás (Portugal) dice: «Se necesita una comprensión profunda del negocio para proporcionar el detalle necesario».

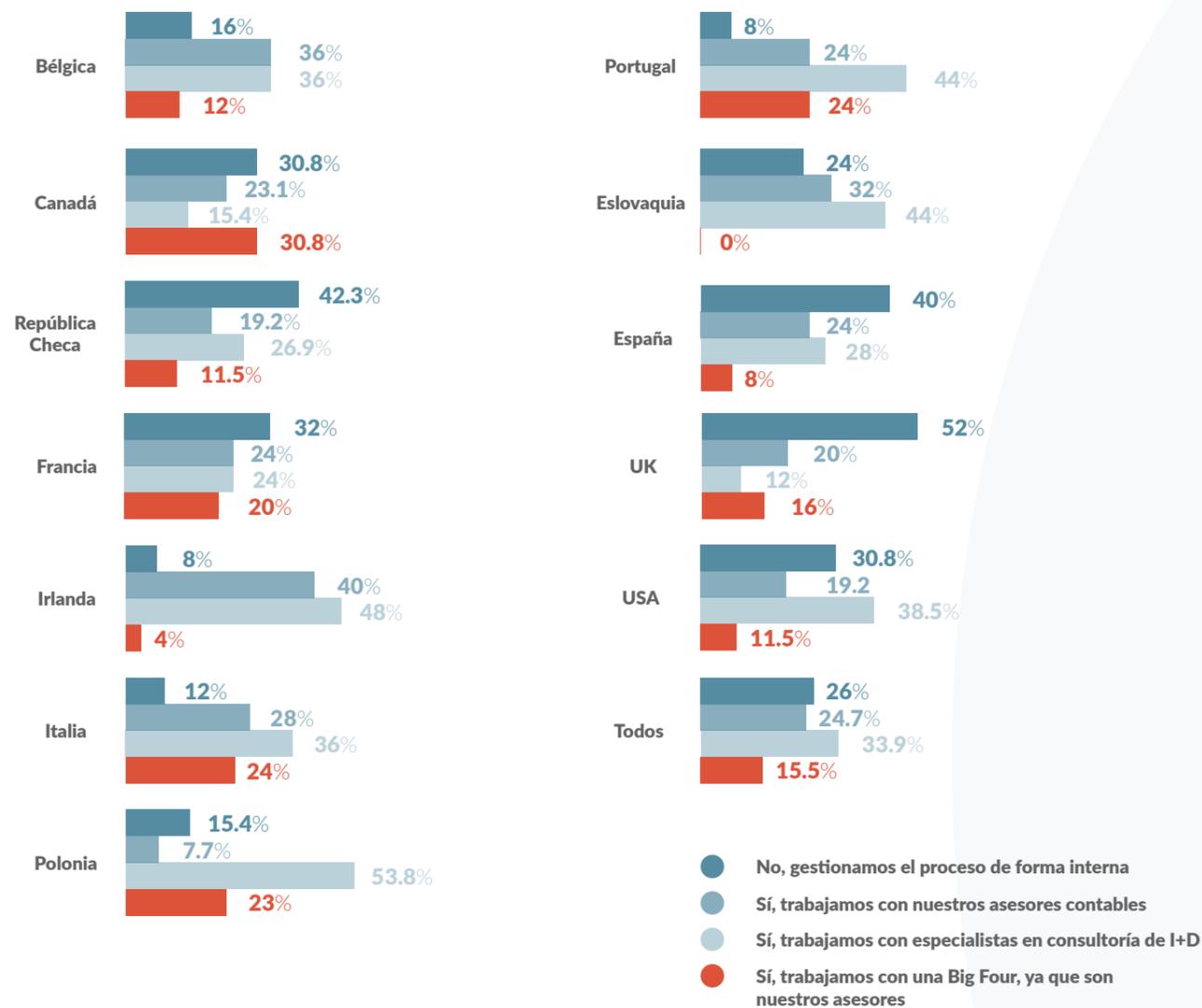
Esencialmente, las personas necesitan orientación, en particular a medida que los proyectos se vuelven más técnicos. En consecuencia, la gente está utilizando los servicios de consultoría para desbloquear los incentivos, mientras que el uso de los contables ha disminuido considerablemente, del 38% al 25%.

Mathieu (Francia) sugiere: «En Francia, las empresas deben tener una descripción escrita de los proyectos de I+D para justificar su elegibilidad al régimen y la valoración cuando declaren a la autoridad fiscal. Esto requiere, en primer lugar, una profunda experiencia científica, que es a la vez exhaustiva y precisa. Los contables no pueden proporcionar eso. Cuando se pone en marcha una inspección fiscal, las empresas que tienen a su lado los conocimientos científicos adecuados para defender su posición están mejor situadas para tener éxito, y creo que esta tendencia seguirá desarrollándose a medida que aumente la complejidad de la I+D». Esto se apoya en los resultados, con los sectores más científicos, como Energía/Biotecnología, utilizando especialistas en I+D en su mayoría al 50%.

¿Qué tipos de financiación utiliza su organización para sus proyectos de I+D?



¿Cuenta con apoyo externo para acceder a financiación para su innovación?



Las Big Four son conscientes de la oportunidad que ofrece la consultoría de I+D y nuestros datos muestran un aumento de la aceptación de sus servicios del 5% al 15% de los encuestados. Sin embargo, a menudo se necesitan más conocimientos técnicos para optimizar las aplicaciones y el uso de consultorías especializadas ha aumentado del 29% al 34%. Terrazzani (Italia) concluye: «Para mí es una evolución natural pasar a especialistas en lugar de generalistas. Los especialistas pueden hablar con el cliente usando el mismo lenguaje porque normalmente proceden de los mismos antecedentes STEM».

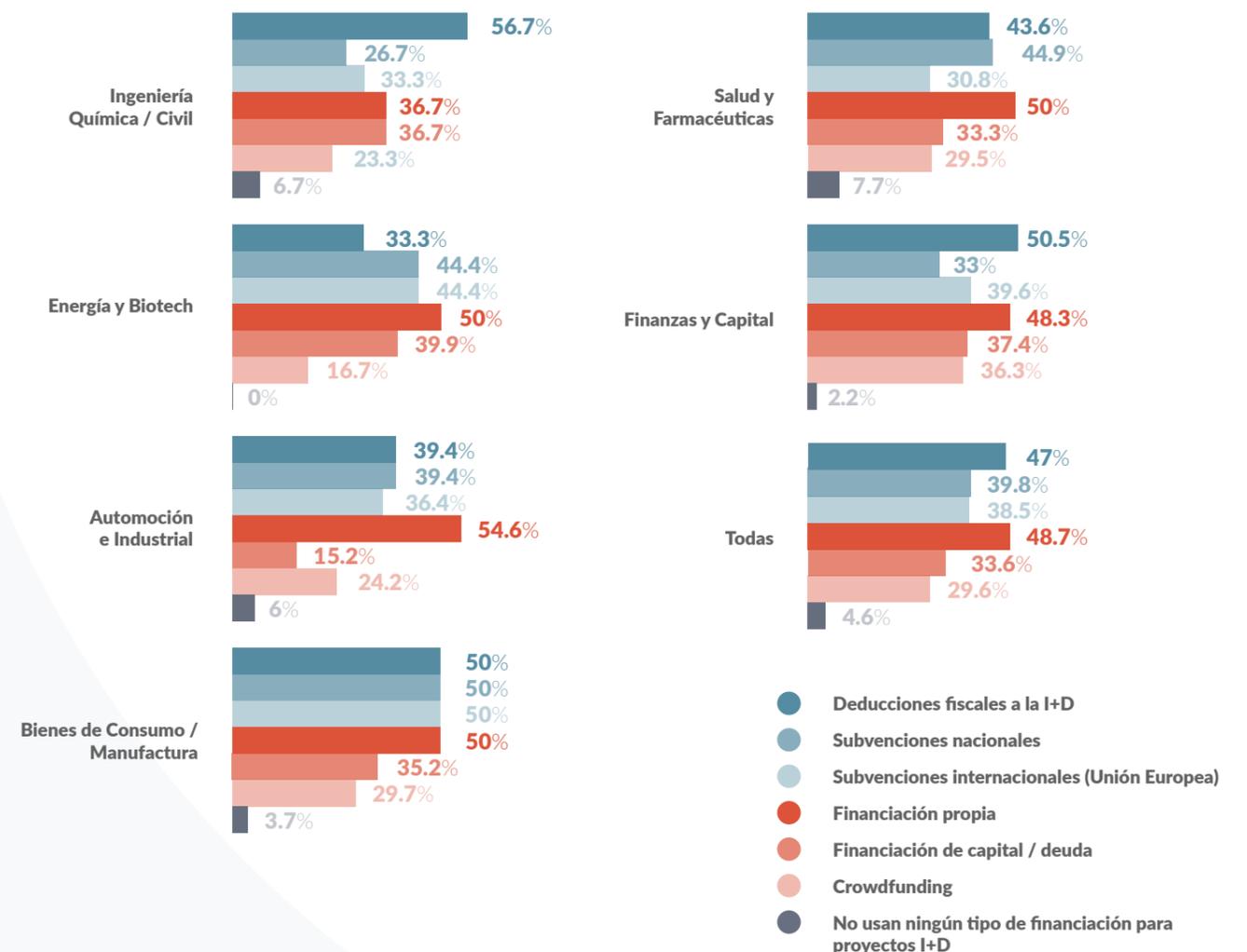
Aunque es positivo ver la creciente aceptación de incentivos, éstos deberían utilizarse principalmente para complementar la actividad, en lugar de financiar una estrategia completa de investigación y desarrollo. Las empresas más establecidas pueden normalmente financiar la innovación por sí mismas debido a sus mayores recursos y a su dirección más clara. Los sectores de la automoción y la industria son un ejemplo visible de ello, ya que el 55% de los encuestados financian su propia I+D. Smith (Reino Unido) sostiene que «la I+D en el sector de la automoción ha sido fundamental desde 1980, cuando los fabricantes japoneses comenzaron a superar a los fabricantes estadounidenses y europeos a pasos agigantados. La I+D está incluida en sus presupuestos».

Sin embargo, si los incentivos no son una opción y una empresa no puede financiar su propia innovación, debe buscar en el exterior. Esto suele ocurrir en el caso de las PYMES, que no disponen del capital ni de los recursos necesarios para realizar aplicaciones a largo plazo. La financiación privada, por lo tanto, desempeña un papel fundamental para las PYMES.

Positivamente, la financiación de capital/deuda se está volviendo cada vez más común, pasando del 28% al 34%. Los inversores buscan oportunidades en las que puedan obtener un rendimiento sustancial con empresas innovadoras. Folsom (EE.UU.) sugiere que este aumento se debe a la concentración de la riqueza, especialmente en los EE.UU. «Ahora tenemos bastantes clientes que tienen financiación independiente», dice. «Hay mucha gente rica que es escéptica con respecto al mercado de valores. Su dinero puede ir más lejos en otros lugares, por lo que están haciendo inversiones en pequeñas empresas innovadoras».

El inconveniente es que no es un campo de juego uniforme a nivel internacional. Artal (España) señala, «No hay forma de comparar la industria española de capital de riesgo o fondos de inversión con la de EE.UU. o el Reino Unido. Las empresas de allí tienen más opciones de financiación».

¿Qué tipos de financiación utiliza su organización para sus proyectos de I+D?



La noción de Folsom de que la gente es cautelosa con las inversiones en acciones también ayuda a explicar el drástico aumento de la financiación colectiva (crowdfunding), que ha pasado del 13% al 30%. Se trata de un nuevo mecanismo de financiación que todavía tiene un gran potencial de crecimiento.

Di Paolo (Canadá) explica que:

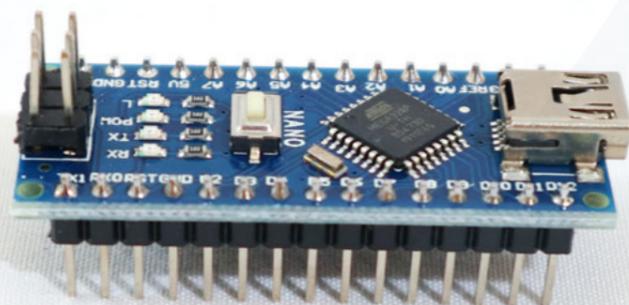
“

El crowdfunding no se utiliza tan comúnmente, pero ofrece una forma fácil y barata de recaudar recursos en comparación con los procesos de subvenciones e impuestos”.

Mathieu (Francia) destaca el papel de la tecnología en esto: «Es una forma digital de acceder a una gama más amplia de participantes. Puedes publicar tu idea y recibir inversiones de entre 10 y 10.000 dólares, un concepto inédito no hace mucho tiempo».

Sin embargo, el crowdfunding no siempre es aplicable y está específicamente adaptada a las PYMES. Por ejemplo, puede funcionar para Fintechs, que representan el aumento del 14% al 36% en Finanzas/Capital, pero para las empresas de Energía/Biotecnología es claramente menos útil, ya que sólo el 16% lo utiliza como mecanismo de financiación. Burzynska (Polonia) explica la importancia del tamaño de las empresas en este caso: «En Polonia la financiación colectiva se utiliza principalmente para proyectos más pequeños y promovidos por los medios de comunicación. Si una empresa construye una nueva central eléctrica, necesita miles de millones de financiación, por lo que la financiación colectiva simplemente no es una opción».

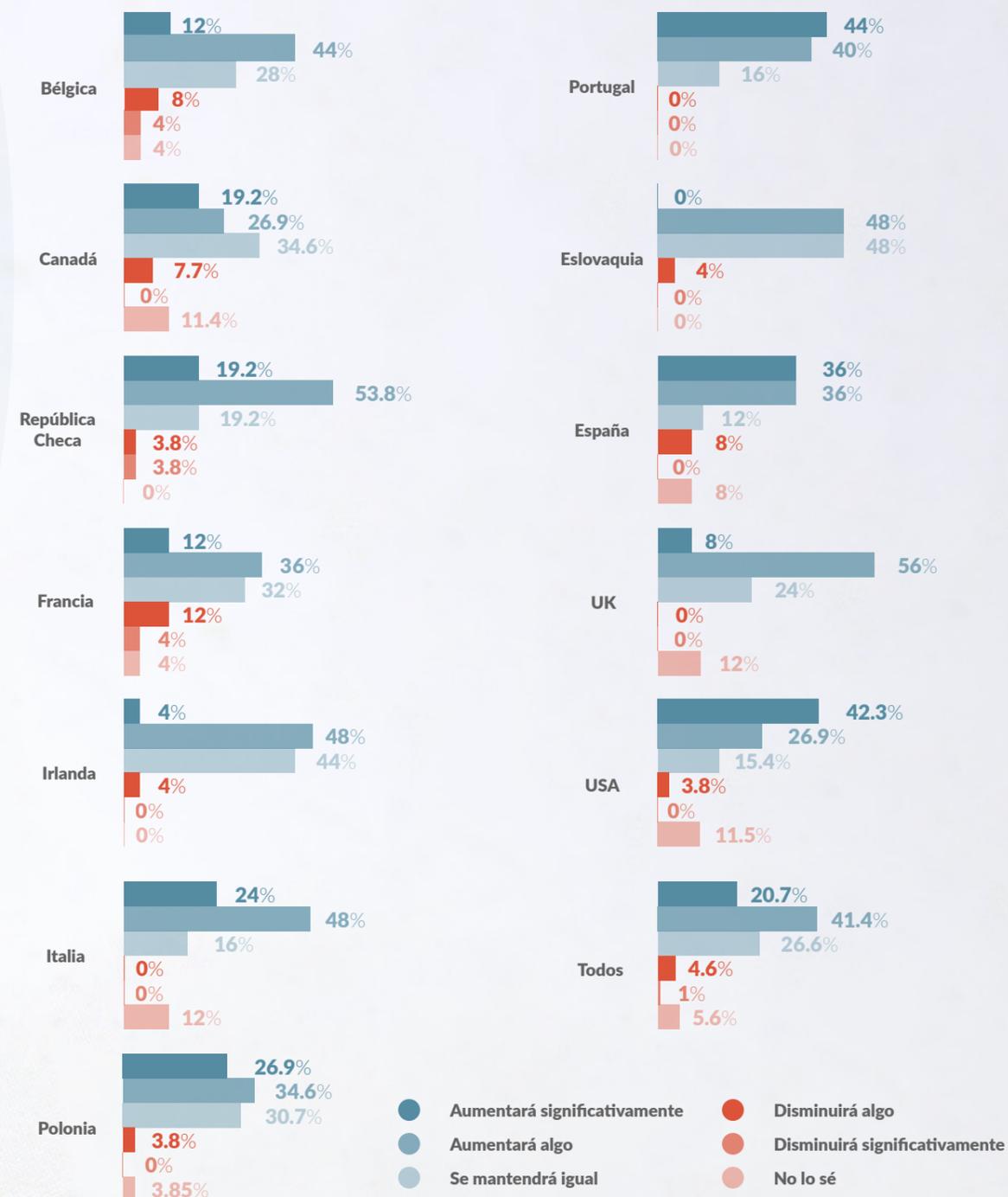
En general, los gobiernos reconocen los retos de financiación de las PYMES y ahora estamos viendo nuevos marcos emergentes que combinan la inversión pública y privada, como el acelerador del CEI de la UE, que es una combinación de subvención y capital privado. Iniciativas como ésta dividen el riesgo y ayudan a que la financiación pública para la innovación de las PYMES sea más eficiente.



COVID-19 y los obstáculos al crecimiento

Mirando hacia el futuro, nuestros encuestados son menos optimistas. La expectativa de aumentos de presupuesto, grandes y pequeños, en los próximos tres años ha bajado un 12%, de 74% a 62%, yendo en contra de las trayectorias de gasto.

En los próximos 3 años, el presupuesto de I+D de su organización:



Desde que surgió la COVID-19, muchas empresas han recortado sus presupuestos futuros al centrarse en el flujo de caja a corto plazo y en el mantenimiento de la liquidez. Terrazzani (Italia) sugiere:

“**La COVID-19 afectará a la inversión en I+D hasta bien entrado el año 2021, si no más allá. Las empresas pueden tener una visión, pero ahora necesitan tener dinero para pagar los salarios y los proveedores”.**

Los efectos financieros tienen el potencial de ser a largo plazo. Artal (España) dice: «Hay mucho pesimismo en España. Todo el mundo piensa que va a haber una crisis económica muy grande». Una recuperación en forma de V ahora parece improbable, por lo que los gobiernos necesitan encontrar una manera de estimular sus economías y encontrar una ruta para salir de la crisis de la COVID-19; para lo cual la innovación será vital.

Naturalmente, los esfuerzos inmediatos estimularon la innovación en áreas clave, como en equipos de protección personal (EPI) y la investigación de vacunas. Sin embargo, la mayoría de los sectores han experimentado caídas significativas en la confianza, y las mayores caídas han sido en Química/Ingeniería Civil y Energía/Biotecnología. «Estos sectores dependen en gran medida del trabajo in situ, lo que plantea problemas en las situaciones de bloqueo o confinamiento», sugiere Burzynska (Polonia).

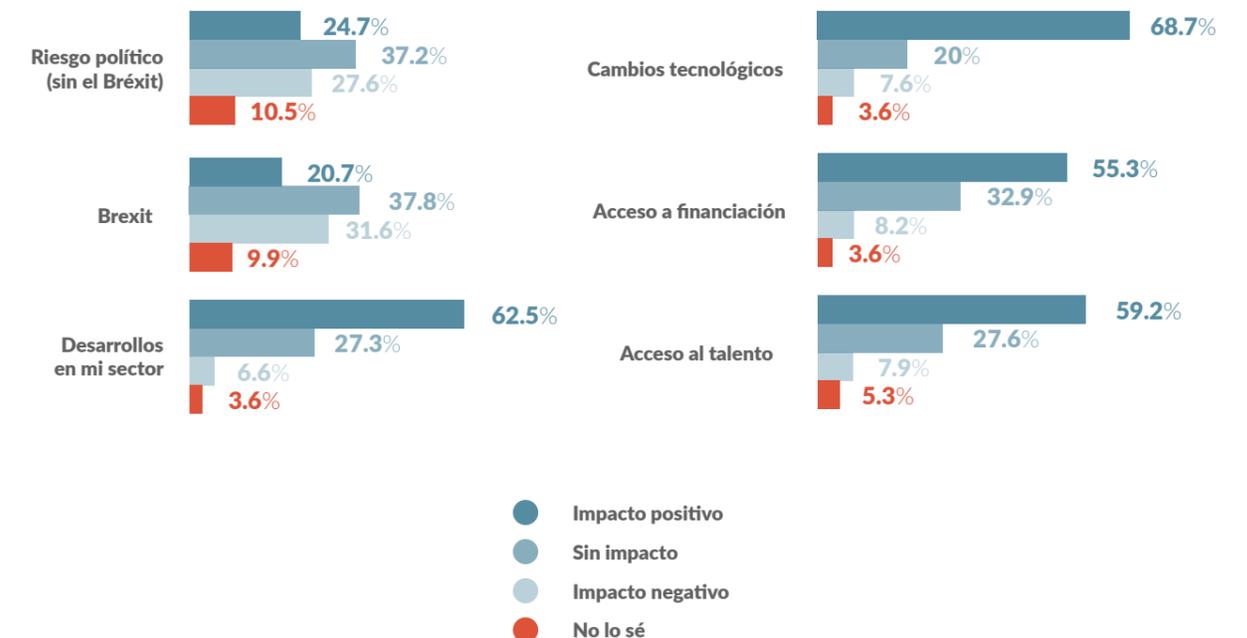
Puede ser una recesión con respecto al año anterior, pero la mayoría todavía espera aumentos de presupuesto, lo cual es sorprendente. Di Paolo (Canadá) contempla, «Se invirtió mucho dinero en innovación, por lo que la gente todavía puede sentirse optimista». Sin embargo, las iniciativas de financiación pública pueden merecer algo de crédito aquí. Los gobiernos reconocen lo vital que es innovar en esta crisis y, aunque las empresas pueden reducir sus presupuestos, la financiación estatal está aumentando.

Esto se apoya en que los encuestados siguen siendo positivos en cuanto al acceso a la financiación, que incluso ha aumentado ligeramente del 53% al 55%, en contra de lo previsto. En Portugal, el Gobierno ha hecho esfuerzos visibles para impulsar la confianza en la I+D y ha renovado su plan hasta 2025. Tomás (Portugal) explica: «Es importante tener estos signos de apoyo para generar confianza en los planes de innovación». Artal (España) añade:

“**La gente también espera mucho alivio económico de la UE, y esperamos que una parte significativa de él se destine a la I+D”.**

Del mismo modo, los gobiernos también han impulsado la financiación de subvenciones, lo que según Smith (Reino Unido) «será crucial para aquellos que se enfrentan a recortes presupuestarios». Por lo tanto, ahora es aún más crucial para los gobiernos simplificar los procesos de subvenciones.

¿Cómo afectarán los siguientes factores al presupuesto de I+D de su organización en los próximos 3 años?



La COVID-19 también está penetrando en la política, ya que el 28% de los encuestados considera que el riesgo político tiene un impacto negativo, frente al 18%, y los encuestados de Eslovaquia, Irlanda, España y la República Checa están particularmente preocupados. Sumichrastova (República Checa y Eslovaquia) dice, «Es probable que nos enfrentemos a una reacción política. No sólo cambiarán las políticas, sino que los choques económicos siempre dan lugar a sentimientos como el proteccionismo».

Este es un gran riesgo para las empresas manufactureras y de bienes de consumo, cuyas cadenas de suministro globales las hacen dependientes de los mercados interconectados, por lo que el riesgo político se ve más negativamente con un 37%.

Dicho esto, el proteccionismo ya estaba surgiendo. La disputa comercial entre los EE.UU. y China ha estado destinada a escalar y fracturar los mercados mundiales. Teniendo en cuenta estas tensiones comerciales, las empresas de EE.UU. se muestran sorprendentemente relajadas en cuanto a la política, lo que Folsom (EE.UU.) achaca al momento de la encuesta, «Mucho ha sucedido desde entonces. La disputa comercial ha empeorado, ha habido disturbios civiles, y el manejo de la COVID-19 ha vuelto las encuestas en contra de Trump, a quien las empresas generalmente favorecen debido a las exenciones fiscales».

La creciente competencia internacional también está afectando al talento. Los mercados más grandes tienen una demanda constante de talento, que es apoyada por Alemania y el Reino Unido que son los menos optimistas.

Básicamente, no puedes hacer I+D hasta que contratas un equipo con las habilidades necesarias. Esto es cada vez más difícil ya que la I+D se hace cada vez más sofisticada, como lo demuestra el hecho de que la Ingeniería Química/Civil tiene la perspectiva más negativa sobre el talento, con un 27%. «Este sector requiere más talentos especializados que otros sectores. Para llevar a cabo la actividad de I+D, las empresas necesitan grandes equipos de innovación, pero lamentablemente no se dispone de suficientes especialistas con talento», dice Burzynska (Polonia). Esto está creando problemas para algunos mercados. Tomás (Portugal) añade: «Nuestro talento autóctono a menudo se traslada al extranjero. Tenemos que invertir en universidades para formar a la gente en materias STEM».

Una solución puede estar en la tecnología. No sólo ha permitido la continuación de la economía a través de la digitalización, sino que, como se ha mencionado anteriormente, la tecnología puede facilitar la I+D. Terrazzani (Italia) dice: «La gente está más dispuesta a invertir en equipos que pueden ser utilizados para lograr un cambio positivo, como el análisis de datos».

Por lo tanto, se reconoce cada vez más que la integración de la tecnología en la investigación y el desarrollo puede generar un rendimiento positivo de la inversión, una noción que ha sido destacada por la industria automotriz, que ha sido proactiva en el uso de la tecnología para impulsar la productividad, y ha puesto el mayor énfasis en la primera.

Aunque es una herramienta útil, la tecnología aún no sustituye al talento; el software aún necesita programación. Folsom (EE.UU.) sugiere:

“

Necesitamos la tecnología para que la I+D sea más eficaz. Con el tiempo, la I+D puede automatizarse pero, por ahora, todavía se necesita un cerebro” .

Observaciones clave

A pesar del fuerte crecimiento anterior a la época de la COVID-19, las reducciones presupuestarias parecen inminentes.

La presión está en mantener la innovación a flote a través de la caída del mercado y, aunque la financiación puede estar evolucionando, los incentivos deben simplificarse.

Cualquier situación en la que las empresas no soliciten financiación en los casos en que puedan hacerlo es una oportunidad perdida.



Sección 3

Innovación sostenible

El crecimiento económico se ha logrado a menudo a expensas del medio ambiente. El beneficio se antepone a menudo al planeta, pero ambos pueden coexistir. Hay una gran demanda de soluciones a la crisis climática, y se necesita desesperadamente la innovación empresarial para transformar la economía mundial en una economía circular y evitar la catástrofe climática.

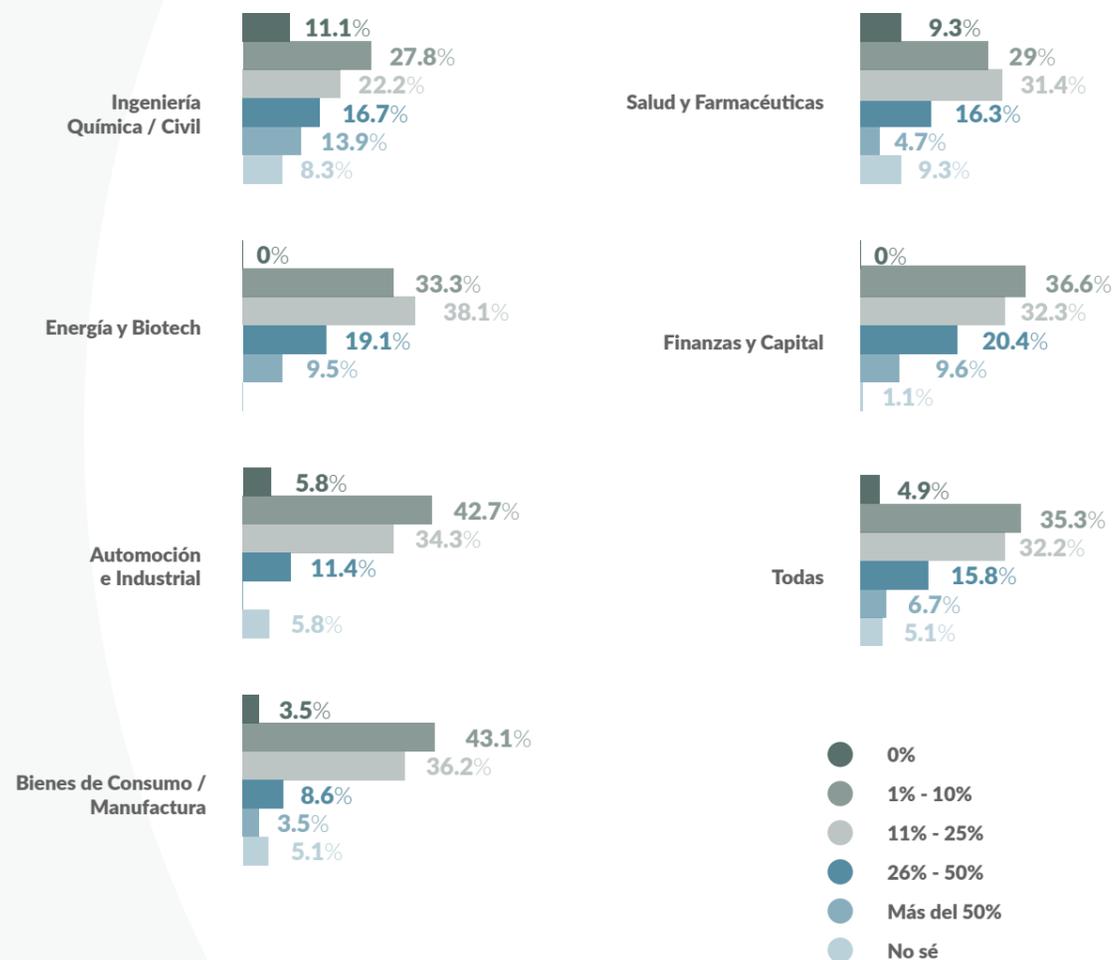
En esta sección se analiza en qué medida las empresas están dando prioridad a los proyectos de I+D sostenibles y qué se necesita para ampliar la innovación sostenible. Para la mayoría de las empresas, la sostenibilidad es un cuidadoso acto de equilibrio entre el cumplimiento de las nuevas regulaciones y el mantenimiento de la rentabilidad y la competitividad.

Aceptando el desafío

La mayoría de las empresas expresan su apoyo a la sostenibilidad, pero para la mayoría no es un enfoque de I+D. Cuando se les pregunta cuánto de su presupuesto se asigna a proyectos de innovación sostenible, el 35% de las empresas gastan «entre el 1% y el 10%», y sólo el 7% de las empresas asignan «más del 50%» de su presupuesto a proyectos sostenibles, por lo que parece que son pocas las empresas que lideran la carga. Artal (España) afirma que «el 50% es mucho; pero es algo por lo que deberían esforzarse los que están en los niveles inferiores. En la actualidad, la mayoría de los proyectos de sostenibilidad serán impulsados por unas pocas grandes empresas».

Tomás (Portugal), que tiene la mayor parte de las empresas que gastan “más del 50%”, dice: «Me complace ver cifras tan positivas en Portugal. No es fácil decir cuál es la cantidad correcta, pero es justo decir que hay que hacer más, y más rápido. La demanda de los consumidores está ahí, por lo que invertir en sostenibilidad tiene valor».

Aproximadamente, ¿cuánto de su presupuesto actual de I+D se asigna a proyectos de innovación sostenible?



Naturalmente, la cantidad de inversión dependerá del sector. La Ingeniería Química/Civil tiene una gran dispersión entre las empresas, con un 17% gastando «entre 26-50%» y un 14% asignando «más del 50%». Di Paolo (Canadá) sugiere que «algunas empresas de este sector necesitan hacer productos menos tóxicos. Por ejemplo, hay que inventar alternativas a los productos de limpieza si existe algún peligro químico para el medio ambiente o los clientes».

A pesar de la creciente tendencia hacia los vehículos eléctricos e híbridos, el sector automotriz/industrial es el que menos gasta en innovación sostenible, mientras que el sector financiero/capital gasta una cantidad mucho mayor, con una quinta parte de las empresas asignando «entre el 26% y el 50%». Esto pone en duda las definiciones, ya que hay un amplio espectro en lo que se refiere a lo que puede considerarse como I+D sostenible. Algunos proyectos simplemente minimizarán la huella de carbono de una empresa, mientras que otros transformarán radicalmente el funcionamiento de las industrias. Heyvaert (BeNeLux) afirma: «Es fácil para una empresa decir que gastó el 25% en un proyecto que sólo reduce ligeramente su huella de carbono. No hay distinción entre simples mejoras, como encontrar maneras de reciclar mejor, y las innovaciones que cambian el mundo».

Folsom (EE.UU.) añade: «Sólo porque un proyecto no sea etiquetado como proyecto de sostenibilidad, no significa que no tenga un elemento de sostenibilidad. Puede simplemente no cumplir con ciertas especificaciones. Hay muchas definiciones por ahí, así que sería bueno ver más uniformidad y consenso internacional en las definiciones». Evidentemente, debe haber un reajuste en la forma en que las empresas informan sobre sus esfuerzos de innovación sostenible. «Una vez que la categorización sea más clara, las empresas podrán emitir un juicio sobre el aumento de su I+D con motivación sostenible, lo que probablemente hará que estas cifras aumenten», concluye Smith.

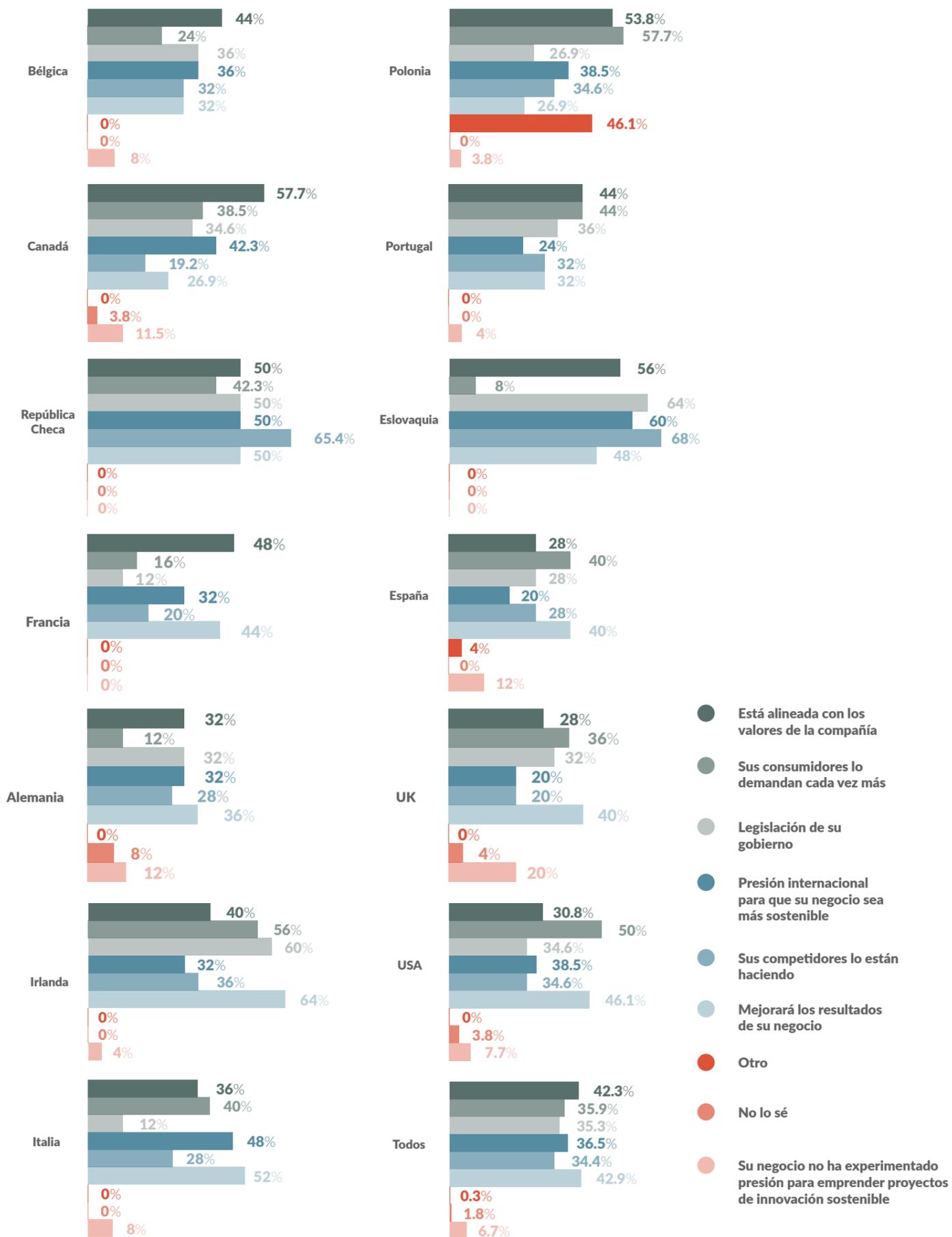
Ampliación de la innovación sostenible

Para averiguar cómo podría aumentar la innovación sostenible, preguntamos a nuestros encuestados de dónde viene la presión para que éstos emprendan proyectos de innovación sostenible. En general, los resultados son relativamente uniformes, pero la competencia fue el factor menos importante, con un 34%. Esto tal vez no sea sorprendente; como destaca Folsom (EE.UU.), «Los competidores son menos importantes cuando se trata de ecologismo porque se tiene en mente un objetivo específico fuera del mero beneficio».

La industria automotriz es una anomalía en este caso y está claramente impulsada por la competencia, ya que el 60% de los encuestados mencionaron esto como su principal presión. Smith (Reino Unido) añade: «No sólo muchos países han legislado para prohibir los coches de gasolina y diésel, sino que ha comenzado la carrera de los vehículos eléctricos. Tesla es un gran disruptor y ha superado a los líderes del mercado a largo plazo en su valor, a pesar de producir una fracción de la cantidad de automóviles».

Teniendo en cuenta la retórica procedente de personas de todo el mundo, cabría esperar que la demanda de los clientes y la legislación fueran preocupaciones más destacadas, siendo ambas bastante bajas, con un 36% y un 35% respectivamente. En cuanto a los consumidores, Artal (España) explica: «La sostenibilidad es ahora algo que los ciudadanos conocen y desean. Ya no es algo ‘agradable de tener’. Las generaciones más jóvenes están priorizando el medio ambiente y las empresas deben estar a la altura de esta demanda o se esfumarán en 10 años».

Según su experiencia, si la tiene, ¿de dónde viene la presión para emprender proyectos de innovación sostenible?



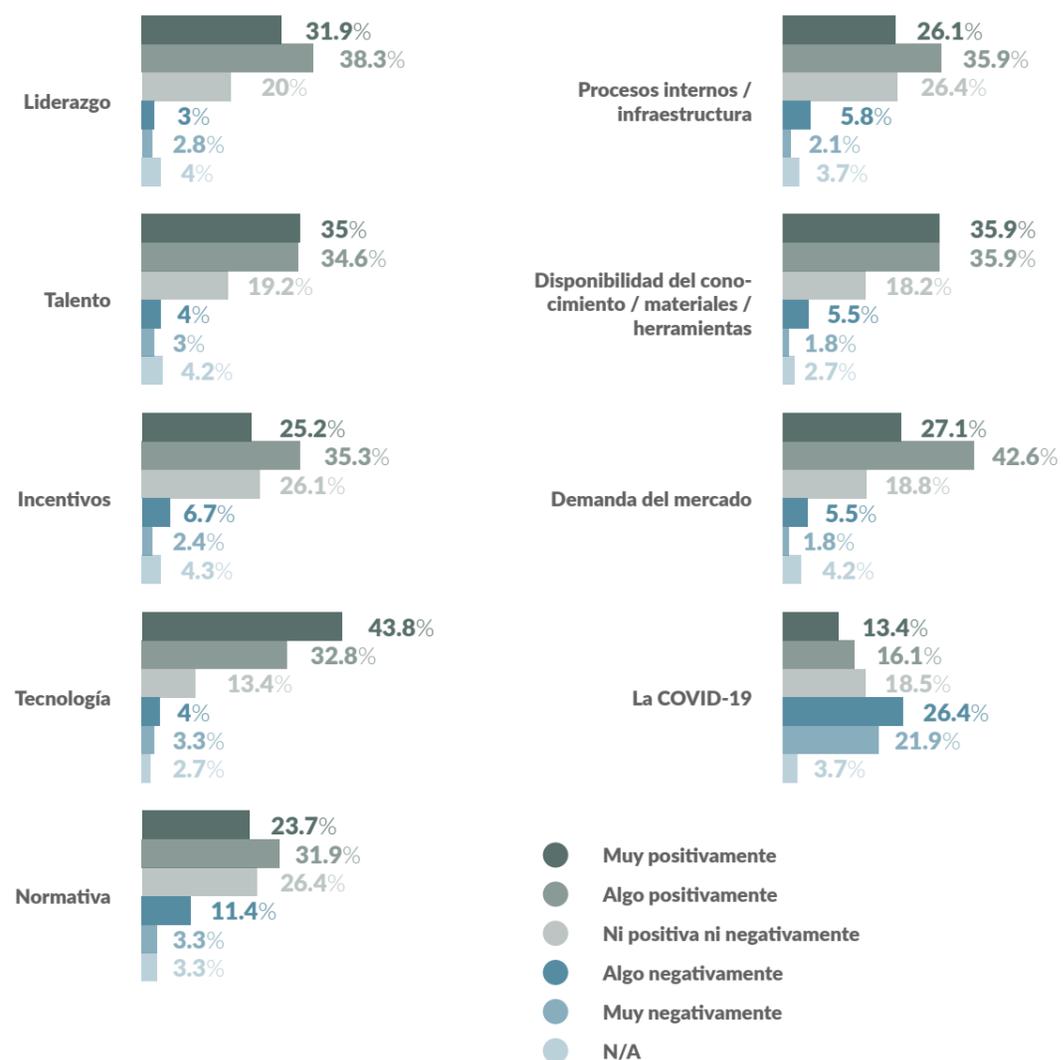
Sin embargo, el factor más popular fue que la sostenibilidad mejorará el rendimiento de las empresas, en un 43%. Di Paolo (Canadá), «Significa que las empresas lo hacen por su propia productividad. Ha crecido orgánicamente porque tiene buen sentido comercial». Smith (Reino Unido) relaciona esto con el hecho de que el objetivo principal de muchos proyectos podría no ser el de ser sostenibles, pero es un beneficio secundario para impulsar la eficiencia. Por ejemplo, argumenta: «Si se reduce el consumo de energía, que siempre es un costo elevado, en realidad estás mejorando el funcionamiento de la empresa y también tienes un resultado sostenible».

Si bien es positivo que los proyectos sostenibles produzcan beneficios a largo plazo y resultados comerciales tangibles, esto plantea problemas porque las empresas están motivadas principalmente por el beneficio y evitarán un cambio radical si pueden. Como se estableció en la Sección Uno, la innovación es cada vez más progresiva y las grandes empresas tratarán de mejorar los procesos existentes en lugar de idear algo completamente nuevo. Lucas (Alemania) apoya esto diciendo:

“ En una gran fábrica, podrías tener maquinaria por valor de 100 o 200 millones de euros. Esto tiene que ser amortizado. Tomemos el caso de la industria del automóvil: por desgracia, es mucho más fácil y barato mejorar el software para los motores diésel, que mirar más seriamente a la electromovilidad”.

La supervivencia de nuestro medio ambiente requiere ahora una transición radical hacia la sostenibilidad, por lo que es necesario aumentar la presión sobre las empresas.

¿Cómo han afectado, si es que lo han hecho, los siguientes factores de manera positiva o negativa a la capacidad de su empresa para someterse a una innovación sostenible?



Además, para precisar cuáles son los obstáculos, preguntamos cómo ciertos factores han afectado a la capacidad de las empresas para llevar a cabo una innovación sostenible. Nuestros encuestados consideraron la mayoría de los factores de forma positiva, con un 70% de los encuestados «muy» o «algo» positivo sobre el talento, y un 69% positivo sobre el liderazgo. Una vez más, sin embargo, la tecnología destaca, con un 76% «muy» o «algo» positivo sobre la tecnología existente.

Asimismo, desde una perspectiva de futuro, cuando se pregunta qué es lo que ayudará a una empresa a innovar con éxito, una mejor tecnología está significativamente por delante de otros factores, con un 38%. Como se estableció en la Sección Uno, la tecnología está ayudando a las empresas en las tareas cotidianas y los avances en la analítica y otros elementos de la Industria 4.0 están facilitando la I+D.

Por el contrario, se ha informado de que la COVID-19 tiene, como era de prever, un efecto negativo, con un «muy negativo» y un «algo negativo» en el 22% y el 26% respectivamente. Smith (Reino Unido) mantiene una perspectiva optimista: «De hecho, la innovación sostenible puede pasar a un segundo plano si no es una estrategia básica, pero existe una verdadera oportunidad a largo plazo. La reducción de la contaminación atmosférica en ciudades como Londres ha hecho que muchos piensen en el medio ambiente. Y pronto habrá una gran cantidad de fondos del gobierno que bien puede ser dirigida hacia una economía verde».

Liderazgo a través de la política

La investigación descubre un tema recurrente por el que la intervención del gobierno se ve menos favorablemente cuando se trata de estimular la I+D sostenible. Hay dos formas principales en que un gobierno puede dirigir las economías en una dirección sostenible: la regulación y los incentivos.

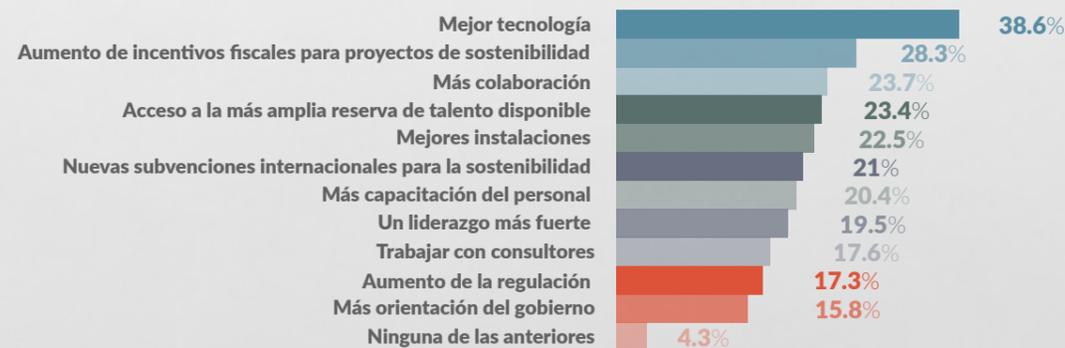
Cuando se preguntó de dónde viene la presión para someterse a la innovación sostenible, la legislación fue la segunda menos importante, lo cual es ligeramente sorprendente. Smith (Reino Unido) se opone, «Puede tener un gran impacto. Cuando China legisla para algo, tienen miles de empresas que innovan para tratar de llenar ese nicho».

Del mismo modo, cuando se pregunta cómo han afectado ciertos factores a la innovación sostenible, los incentivos y la reglamentación se consideran con relativa imparcialidad en comparación con otros factores. En el caso de la regulación, «algo negativo» es superior a la media, con un 11%, y «ni negativo ni positivo», con un 26%, lo que indica que muchas empresas la consideran irrelevante.

Di Paolo (Canadá) dice: «Estos son hallazgos curiosos. A menudo hay iniciativas para alcanzar el objetivo que el país quiere. Por ejemplo, ya no tendremos plásticos cuando hagamos la compra. Tienes que usar una bolsa de papel o traer tu propia bolsa». Un ejemplo que ayuda a explicar por qué las empresas de bienes de consumo/fabricación son, con mucho, las más positivas en cuanto a la regulación, con un 67% de efectividad.

Por otra parte, el sector automotriz/industrial es el menos positivo en lo que respecta a la regulación, ya que el 23% afirma que ha tenido un efecto negativo, lo cual es contrario a la intuición, teniendo en cuenta que muchos países han elaborado nuevas regulaciones que eliminan gradualmente los automóviles de gasolina y diésel, la mayoría en los próximos veinte años. Artal (España) expresa su sorpresa ante los hallazgos: «Ha habido una gran agitación con los coches de gasolina. Nissan ha tenido que cerrar recientemente una planta en Barcelona porque no han podido fabricar ningún vehículo eléctrico. De repente, todos los fabricantes buscaban una alternativa. Yo diría que la regulación está impulsando mucha sostenibilidad española».

¿Cuál de los siguientes, si es que hay alguno, sería lo más importante para mejorar la capacidad de su empresa para la innovación sostenible?



Desde una perspectiva de futuro, también preguntamos a nuestros encuestados sobre lo que les ayudaría a hacer una I+D más sostenible. Y, una vez más, la intervención del gobierno surge de manera claramente desfavorable, con la orientación gubernamental más baja, el 16%, seguida de cerca por el aumento de la reglamentación, el 17%. Esto resulta intrigante cuando la historia nos ha demostrado que la regulación es con frecuencia necesaria. Heyvaert (BeNeLux) argumenta: «En el momento en que se eliminan las regulaciones, ¿se comportan las grandes empresas tan bien como antes? Rara vez. Están impulsadas por el beneficio y la sostenibilidad es costosa, por lo que es muy poco probable que se vea la transformación deseada sin regulación».

Por supuesto, las impresiones sobre la intervención gubernamental varían mucho entre los países. Alemania es el único país que pide más regulación en el futuro. Lucas (Alemania) argumenta, «Es una cosa cultural. A los alemanes les gusta que todo esté regulado para poder tener un proceso claro. Desde la perspectiva alemana, prefieren tener un marco que les ayude a perfeccionar la innovación».

Las empresas de Estados Unidos también son muy positivas en cuanto a los efectos que han tenido, ya que el 50% responde «muy positivamente», mientras que España y Bélgica son menos entusiastas, con un «algo negativo» del 28% y el 24% respectivamente. Esto puede deberse a que EE.UU. han tenido menos regulación en comparación con España y Bélgica. Heyvaert (BeNeLux) sugiere: «Las regulaciones ambientales son necesarias pero son un componente de la regulación económica que a veces repercute negativamente en la competitividad y la innovación. Las regulaciones sostenibles deben diseñarse para fomentar la competencia e impulsar el rendimiento». Por lo tanto, aunque hay muchas regulaciones emergentes que se centran en las emisiones y la descarbonización, pueden impedir la innovación si no se ejecutan bien.



Mathieu (Francia) argumenta: «La regulación puede eclipsar el objetivo. Hay casos en los que el objetivo de la I+D es simplemente cumplir con la regulación, en lugar de lograr la sostenibilidad. El foco debe estar en cuáles son las necesidades ambientales, más que en el cumplimiento, así que en lugar de hacer regulaciones, deberían incentivar».

Esto nos lleva al otro método clave de intervención del gobierno: los incentivos. Aunque todavía se consideran positivos, los planes existentes son uno de los factores menos populares que afectan a la innovación sostenible, ya que el 26% dice que «ni negativa ni positivamente». Por consiguiente, debería ser una prioridad mejorar los incentivos sostenibles.

Respaldando esto, es sumamente significativo que, cuando preguntamos qué ayudaría a las empresas a mejorar la innovación sostenible, «el aumento de los incentivos fiscales para proyectos sostenibles» ocupó un cómodo segundo lugar detrás de la tecnología, con un 28%. Esta es una clara llamada para que los programas gubernamentales específicos actúen como impulsores universales de soluciones de negocios sostenibles.

El carácter selectivo de las subvenciones las convierte en una opción obvia, pero por las razones mencionadas en la sección dos, tienen sus inconvenientes. Lo ideal sería que las empresas se esforzaran por lograr un equilibrio saludable entre las subvenciones y las deducciones fiscales. Debería accederse a toda la financiación disponible siempre que sea posible, pero la creación de deducciones fiscales adicionales para la I+D con objetivos sostenibles podría proporcionar el impulso necesario. «Una deducción fiscal para I+D con un porcentaje extra sobre los costes de los proyectos de I+D medioambiental podría ser una herramienta muy poderosa», dice Heyvaert (BeNeLux).

Para que esto funcione se necesitarían definiciones. Si los países clasificaran efectivamente los proyectos de I+D sostenibles y recompensaran a las empresas en consecuencia, mediante deducciones fiscales adicionales, podría ser transformador. En la actualidad, los esquemas fuera de las subvenciones específicas no distinguen ni incentivan.

Mathieu (Francia) predice que la I+D sostenible se hará mucho más distintiva, y eventualmente toda actividad de I+D tendrá que tener objetivos sostenibles; «Yo diría que en el futuro la innovación sólo será aceptada si se reconoce que tiene un impacto positivo. Todos los proyectos tendrán la sostenibilidad en su centro. Ahí es donde creo que nos dirigimos».

Observaciones clave

La falta de definiciones uniformes hace difícil saber exactamente cuánto gastan las empresas en I+D sostenible. De cualquier manera, probablemente no es suficiente en esta etapa de la crisis climática.

En la actualidad, la innovación sostenible se cultiva principalmente de manera orgánica, y las empresas lo hacen principalmente porque mejora su productividad. Para dar un verdadero impulso a la I+D sostenible, los gobiernos deberían desarrollar criterios para lanzar deducciones fiscales adicionales que puedan aplicarse a toda la actividad de I+D sostenible.

Resumen

La historia de este año es de una complejidad creciente. La innovación se ha dirigido en la dirección correcta, pero la COVID-19 representa un verdadero punto de inflexión, uno que podría ver reducidos los presupuestos, pero que podría fácilmente proporcionar un catalizador para la innovación.

En cualquier caso, para impulsar la innovación es necesario que haya un mayor liderazgo, en particular de los gobiernos, a la hora de ofrecer oportunidades de financiación y promover la comprensión común de la I+D necesaria para medir mejor los resultados y facilitar una mejor colaboración.



El panorama de la innovación

El panorama de la innovación se está volviendo más complejo, incluso antes de que la COVID-19 se incluyese en el mapa. El proceso se está volviendo más técnico y las empresas tienen dificultades para innovar sin apoyo. Las empresas y los gobiernos deben trabajar juntos para crear un ecosistema eficaz para fomentar la actividad de I+D.

○ Evitar la autocomplacencia:

El 86% de los encuestados cree que su empresa está haciendo «suficiente» investigación y desarrollo, en comparación con el 83% del año pasado. Pero esto no debe considerarse automáticamente como algo positivo, ya que podría indicar complacencia, por lo que los gobiernos deben generar el reconocimiento de que queda más por hacer.

○ Colaboración —deseable pero difícil:

La colaboración sigue siendo un importante factor de éxito en la investigación y el desarrollo, ya que aumenta las posibilidades de éxito y reduce los costos. Sin embargo, el número de empresas que colaboran ha disminuido del 51% el año pasado al 43%, y los procedimientos y expectativas de las diferentes culturas dificultan el éxito de la colaboración.

○ Los gobiernos deben definir la I+D:

La I+D se define de forma diferente según los sectores, las nacionalidades y las funciones de los puestos de trabajo. Las empresas deben asegurarse de que saben qué es I+D para poder medir con precisión su actividad de I+D.

○ Modelos de subcontratación:

En lugar de colaborar, los procesos de innovación dependen cada vez más de los recursos privados externos, que este año han aumentado del 35% al 48%. Las empresas están adoptando un enfoque híbrido por el que las grandes empresas establecen un ecosistema innovador.

○ I+D a largo plazo:

Los impulsores de la I+D entre los encuestados son variados, pero las estrategias están motivadas en gran medida por consideraciones a largo plazo, siendo la demanda futura y los competidores dos de los impulsores más populares, en ambos casos seleccionados por el 38% de los encuestados.

○ La innovación internacional va en aumento. Por ahora:

Ha habido un aumento en las compañías que han elegido innovar sólo internacionalmente, siendo impulsadas por los sectores farmacéutico y financiero. Sin embargo, queda por ver si esto continuará, ya que la COVID-19 puede hacer que las empresas localicen más sus operaciones.

○ La tecnología es la reina:

La tecnología es el motor más popular de la innovación, citado por el 39% de los encuestados, lo que demuestra cómo los avances tecnológicos facilitan los proyectos de I+D, creando una innovación con un efecto acumulativo o de bola de nieve.

Financiación de la innovación

A pesar de que los presupuestos han aumentado durante el último año, las reducciones parecen inminentes al sentirse el impacto de la COVID-19. Debe haber un empuje continuo para innovar ante la caída del mercado, en el que los incentivos estatales juegan un papel clave.

○ El gasto en I+D aumenta antes de la COVID-19:

Hay un fuerte crecimiento en el gasto en I+D, con un gasto de entre el 1% y el 3% de los presupuestos en I+D que ha pasado del 31% el año pasado al 42%.

○ Incentivos estatales, importantes pero complejos:

Muchos países han aplicado incentivos para impulsar el gasto en I+D, siendo la opción más popular entre las empresas las deducciones fiscales, utilizadas por el 47% de los encuestados. Sin embargo, el carácter complejo de esos incentivos impide una mayor aceptación.

○ Se requiere ayuda de un experto:

Una consecuencia de esta complejidad es el creciente uso de consultores especializados en I+D, frente a los contables, cuando las empresas necesitan apoyo externo.

○ La financiación varía según el tamaño:

Los incentivos se utilizan como financiación. Las empresas más grandes podrán financiar la mayor parte de la I+D por su cuenta, pero las PYMES necesitan financiación externa.

○ Un salto en la financiación privada:

Cada vez más empresas buscan financiar la innovación a través de la financiación colectiva (crowdfunding) y la financiación de capital/deuda a medida que los inversores ven los beneficios de invertir en pequeñas empresas innovadoras.

○ Un futuro incierto:

La COVID-19 y su impacto, ya sea financiero o político, ha reducido el optimismo para el futuro, con expectativas de aumentos presupuestarios, grandes o pequeños, que han disminuido en un 12% con respecto al año pasado.

Innovación sostenible

En la actualidad, la innovación sostenible se está impulsando de manera orgánica con empresas que buscan mejorar su propia productividad. Se necesita una mayor iniciativa gubernamental para impulsar la innovación sostenible con urgencia.

○ Importante pero no vital:

La mayoría de las empresas expresan su apoyo a la sostenibilidad, pero para la mayoría no se trata de un enfoque de I+D, ya que el 35% de las empresas gastan entre el 1% y el 10% de su presupuesto en proyectos de innovación sostenible.

○ Innovación sostenible impulsada orgánicamente, no por los gobiernos:

Al responder a lo que les impulsa a desarrollar una I+D sostenible, las empresas se guiaron más por el rendimiento empresarial y los valores de su compañía que por la legislación gubernamental.

○ Impacto de la COVID-19:

No es sorprendente que la COVID-19 haya tenido un efecto negativo en la capacidad de las empresas para experimentar una innovación sostenible. Esto es en gran parte porque la innovación sostenible se considera un lujo.

○ Crecimiento futuro impulsado por una mayor definición:

La intervención del gobierno no es la panacea para aumentar la I+D sostenible; los gobiernos deben impulsar definiciones más claras de la I+D sostenible y desarrollar incentivos fiscales específicos de manera adicional.

Metodología

El segundo Barómetro de Innovación Internacional de Ayming proporciona una visión completa, aunque accesible, de los mayores desafíos y oportunidades para la innovación empresarial en todo el mundo.

El informe ofrece una mejor comprensión del actual panorama internacional de la innovación, así como un análisis de la financiación de la innovación y puntos de vista sobre el tema de actualidad, la innovación sostenible.

Para completar el Barómetro, Ayming realizó una encuesta a 330 profesionales senior de I+D, directores financieros, ejecutivos de C-suite y propietarios de empresas en los siguientes 13 países:



Los datos se recopilaron en mayo de 2020, y como tal, algunos de los efectos de la pandemia mundial del COVID-19 se habrán reflejado en las respuestas.

Miembros de alto nivel del equipo de innovación global de Ayming se han sumergido en los datos resultantes y han añadido análisis a los hallazgos, que se detallan en este informe.

*Todos los porcentajes totales de la Sección 1 y la Sección 2 excluyen a Alemania para permitir comparaciones con las conclusiones del año pasado. Los totales de la Sección 3 incluyen a Alemania.

Los Expertos en Innovación Internacional de Ayming



Stefaan Heyvaert
Innovation Performance
Manager
Ayming BeNeLux



Elisa Di Paolo
Director of Finance &
Innovation Performance
Ayming Canada



Kristina Sumichrastova
Country Manager
Ayming Czech Republic



Fabien Mathieu
Managing Director
Ayming France



Jan Lucas
Managing Director
Ayming Germany



Katiuscia Terrazzani
Managing Director
Ayming Italy



Magdalena Burzynska
Managing Director
Ayming Poland



Nuno Tomás
Managing Director
Ayming Portugal



Carlos Artal
Managing Director
Ayming Spain



Mark Smith
Partner
Ayming UK



Thomas Folsom
Managing Director
Ayming USA



Ayming Institute es el *think tank* del Grupo Ayming

Reúne el conocimiento de valor añadido producido por nuestros expertos pensando en el rendimiento de los negocios de mañana.

Profit and planet

El tercer libro del Instituto Ayming aboga por el cambio tecnológico para hacer nuestros negocios e industrias más sostenibles y más respetuosos con nuestro entorno. Invertir en el desarrollo sostenible es el único camino posible a largo plazo para que las empresas preserven su rentabilidad mientras persiguen su crecimiento.

El tema del desarrollo sostenible ha estado en el centro de nuestras preocupaciones durante muchos años: desde 2010 somos Miembros del Global Compact de las Naciones Unidas. Tenemos en cuenta en nuestras ofertas los contextos sociales y ambientales de nuestros clientes, a través de nuestras diversas áreas de especialización como grupo: Operaciones, Innovación y RRHH.



Contáctanos



Bélgica
Tel: +32 2 737 62 60
www.ayming.be



Canadá
Tel: +1 514 931 0166
www.ayming.ca



República Checa
Tel: +420 222 999 640
www.ayming.cz



Francia
Tel: +33 1 41 49 41 00
www.ayming.fr



Alemania
Tel: +49 211 71 06 75 0
www.ayming.de



Irlanda
Tel: +353 1 669 4831
www.ayming.ie



Italia
Tel: +39 02 80583223
www.ayming.it



Polonia
Tel: +48 22 330 60 00
www.ayming.pl



Portugal
Tel: +351 21 35 28 221
www.ayming.pt



Eslovaquia
Tel: +421 917 889 867
www.ayming.sk



España
Tel: +34 91 319 28 75
www.ayming.es



Reino Unido
Tel: +44 20 30 58 58 00
www.ayming.co.uk



Estados Unidos
Tel: +1 617 973 5058
www.aymingusa.com



ayming

www.ayming.es

hola@ayming.com



FURTHER TOGETHER



ayming
INSTITUTE